

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año II

Suscripción semestre : 3'50 pesetas
Número suelto : 0'15 pesetas

Administración : Calle de Guinardó, 37.-Teléfono 51780 - BARCELONA
BARCELONA, 11 NOVIEMBRE 1932

Paquete de 20 ejemplares 2 pesetas
APARECE LOS VIERNES

N.º 84

ACTUALIDAD

El engaño de siempre

Dentro de unos días, cuatro vivos pedirán el voto a muchos tontos.

Quizá la palabra tonto no esté bien aplicada al elector en general. Entre los electores se encuentran, además de tontos, hombres de buena fe, y para los electores de buena fe escribimos hoy.

No le llenaremos la cabeza, al buen lector, de ideas que quizá le parecieran abstractas si se refirieran a los fueros de su personalidad y de su dignidad, que no permite ciertas comedias ni ciertas dejaciones. Le hablaremos de algo más tangible y más al alcance de su visión política.

¿Qué buscas, elector de buena fe, en unas elecciones políticas? ¿Buscas hombres honrados que te dirijan y administren rectamente, verdad? ¿Has visto alguno entre los políticos? Recapacita; haz memoria; extiende tu vista sobre todas las situaciones políticas vistas por ti y hasta sobre las que recuerdes si eres aficionado a la lectura. ¿Has visto un político honrado, desde que la política se ha convertido en profesión?

El Ayuntamiento de Barcelona, pongamos por ejemplo, ha disfrutado de diferentes mayorías políticas. La canovista, cuando gobernaba Cánovas; la sagastina, cuando gobernaba Sagasta. Y cuando la opinión pública barcelonesa de buena fe dió al traste con el antiguo caciquismo de la Restauración y puso en su lugar mayorías regionalistas y republicanas, ¿dónde estaba el político honrado, el partido honrado? ¿Viste, lector de buena fe, más chanchullos que entonces en el Ayuntamiento de Barcelona? Caso de mala administración municipal calificaron el negocio de la cal y del cemento Gumersindo Azcárate y Pablo Iglesias, dirigiéndose a Lerroux que defendía, en las Cortes, la gestión municipal de su partido.

¿De dónde ha sacado su riqueza Pich y Pon? Los grandes negocios, o los negocios en serio y en serie se realizaron fuera ya de Barcelona el caciquismo restaurador.

¿Qué concejal ha salido pobre del Ayuntamiento? Ninguno. ¿De dónde arranca la riqueza de Cambó más que de la política? ¿Qué sueldo ganan los concejales? Ninguno. ¿De dónde, pues, han salido sus fortunas? ¡Esta es la cuestión!

Ahora Cataluña va a tener una nueva vida política administrativa. Se administrará y se dirigirá por sí misma; por sus hombres, que ella elegirá libremente y que serán honrados a carta cabal. ¿Dónde encontrarlos? Tal maña se dió Cataluña, que los ha encontrado ya, porque, felizmente para ella o para ellos, pudo elegir a sus concejales y a sus consejeros a tiempo debido. ¿Podemos presentarlos como ejemplo de moralidad? ¡Ni mucho menos! Jamás en el Ayuntamiento de Barcelona hubo tantos chanchullos como ahora, ni en los centros oficiales tantos empleos inútiles. Jamás los concejales del Ayuntamiento de Barcelona reunieron tan grandes fortunas en menos tiempo que ahora.

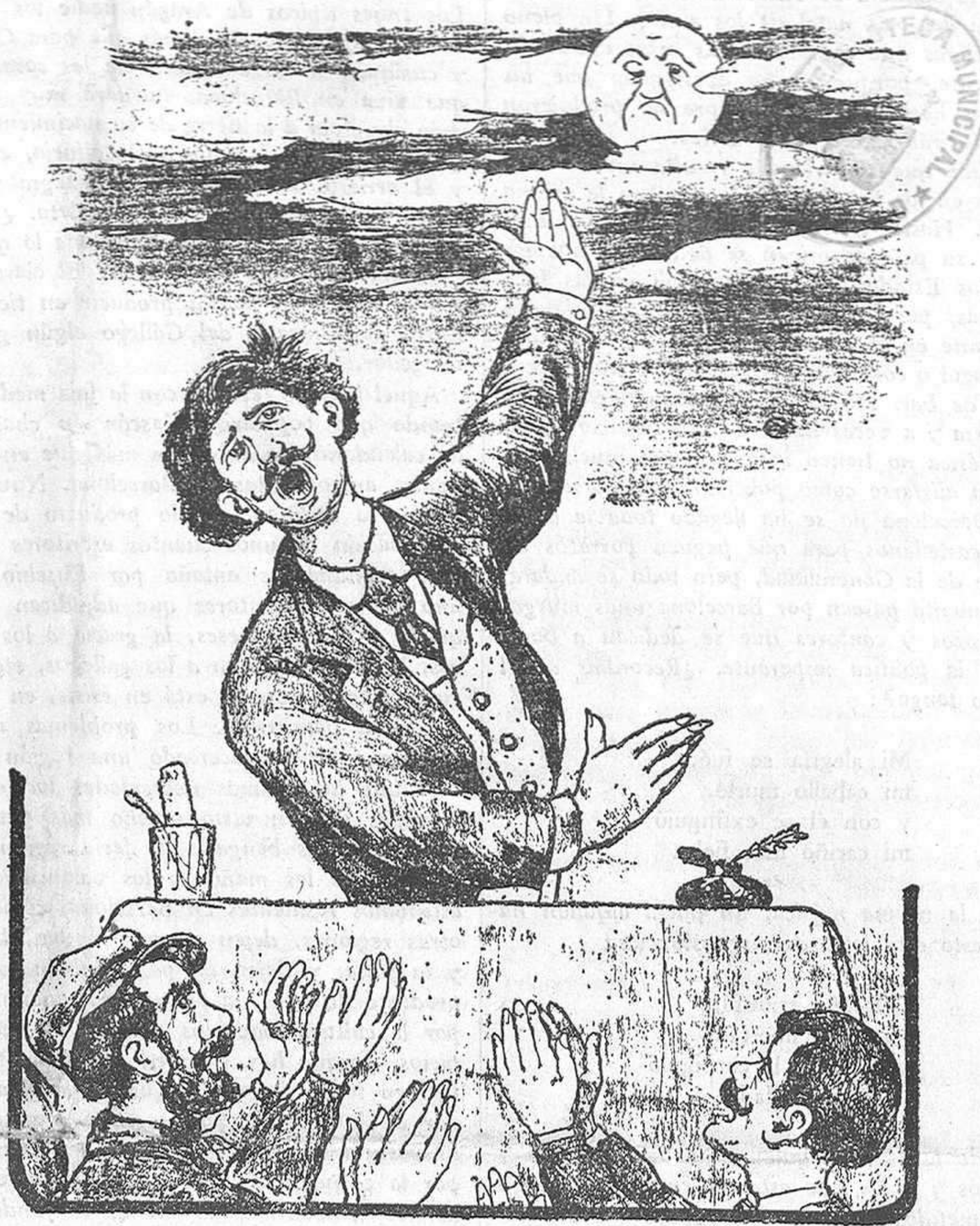
Hablamos de la Izquierda Catalana, por la actualidad que le ha dado la política y porque sus hombres se presentan como si fuesen los puritanos de la administración catalana. Sin embargo, el Ayuntamiento de Barcelona parece hoy la antecámara de una casa de juego o de un cabaret, según el número de puntos y de mariposas que hoy en sus salones pululan.

Electores de buena fe, has votado ya a todos los hombres listos de todos los partidos catalanes. ¿Has encontrado al partido honrado, al hombre honrado que buscas? ¿No? ¿Por qué, pues, continuar votando?

Que votes a unos, que votes a otros, de ladrones no escaparás. Lo mejor es, pues, no votar. Es más digno, es más serio y no serás cómplice en ningún engaño ni comparsa en ninguna comedia.

JUAN DE REUS

ANTES DE LAS ELECCIONES



— ¡Ciudadanos, escribid en letras de oro mis promesas: Si me votáis os construiré la carretera que falta al pueblo; el puente que le falta al río; la escuela que necesita la población; la moralidad de que carece el Ayuntamiento y si de algo os pudiera ser útil, ahora que vamos a poner en práctica el Estatuto, os daré la autonomía municipal envuelta en butifarra y en último extremo, os daría, también, la Luna!

DESPUES DE LAS ELECCIONES



— ¡Queremos la carretera; queremos el puente; queremos la escuela; queremos moralidad en el Ayuntamiento; queremos la autonomía envuelta en butifarras y además queremos la Luna que nos hace mucha falta!

— Pues bien, ciudadanos, empezaremos por la Luna que es la que tengo más a mano. ¡Tomadla!

INSTANTÁNEAS

Cazadores

Viajo. Estoy en un compartimiento de tercera. En mi compañía van multitud de cazadores con sus escopetas y sus morrales al hombro y los perros a sus pies.

Les miro sin simpatía. Me repugnan los cazadores. Sólo soporto a los furtivos porque, al fin y al cabo, viven de la caza, es su profesión, muchas veces peligrosa y en pugna y lucha abiertas con la propiedad privada. Los otros, los cazadores por deporte, los que gozan matando conejos, liebres y aves, los que se sienten felices regresando a sus hogares con una funeraria de inocentes animalitos a cuestas, me son repulsivos. Se me antojan seres de una humanidad inferior, de instintos brutales, que ignoran el sufrimiento y que hallan placer sembrando la muerte, oliendo la sangre.

El mismo vago horror experimento hacia los matarifes. Recuerdo que, en mis años de vida pueblerina, el matador de puercos del villorrio me causaba indecible angustia. Temía su contacto como el del verdugo. Los gritos de sus víctimas, por las noches, me despertaban, sufriendo, a medida que se apagaba la voz del infeliz cochino, tanto como si fuese a mí a quien degollaran.

Pero hoy, en este mismo tren donde viajo, viajan otra suerte de cazadores, también de humanidad inferior, y seguidos de una jauría de canes morales. Son los futuros padres de la patria catalana, partidos en bandadas de propaganda electoral.

Este año han coincidido el levantamiento de la veda y el periodo de elecciones. Y así puedo ver yo reumidos en un mismo convoy a los cazadores de perdices y a los cazadores de votos.

Los primeros viajan como yo, democráticamente, en tercera. Los otros viajan en segunda y en primera. Es en el andén donde les veo reumidos, abrumados los unos bajo el peso de los morrales y trabucos y los otros entallados en correctos trajes de irreprochable corte.

Los hay ya barrigudos, gallos con espolones, duchos en el arte de esta caza. Pero algo de común distingue a mis dos clases de cazadores: la misma avidez en las miradas, la misma dureza en las mandíbulas glotonas. Les comparo y me digo que mientras los unos desgarrarán ferozmente muslos de liebre, de perdiz y de conejo, los otros devorarán con no menos ferocidad los millones que pondrán en sus garras, por medio de una papeleta depositada en una urna, los miles de conejos, liebres y perdices con corbata y brillantina que les exaltarán al Poder público.

Me siento humorista y en mis miradas, que rien, debe haber tal cantidad de sarcasmo y un tanto tan subido de insolencia, que mis hombres acaban por darse cuenta de ello.

Conmigo ha viajado un filósofo. Viejo campesino de arrugada cara y encorvado torso. Nos miramos y una corriente recíproca nos da a entender que coincidimos en una apreciación común:

— Ve usted — me dice, señalándome a unos y a otros —, me dan más miedo que un perdisco. Por donde pasan los unos me lo arrasan todo. Los perros me destruyen las sementeras y ellos me desvalijan los árboles frutales, so pretexto de que me limpian el campo de conejos. Y no hablemos de los otros. Tengo setenta y cinco años y no he votado ni votaré en mi vida. ¡Valiente hato de gandules! Todos prometen el oro y el moro, llamando ladrones y embusteros a los demás candidatos. A mí me gusta oírles, porque me tumbo de risa, como me gusta oír las ventas y transacciones de los gitanos.

— Y usted, amigo, ¿de qué partido es? — pregunto yo, maliciosa.

— ¿Yo? Del mío. Del que he sido toda mi vida. Del trozo de tierra que hago fructificar con mis sudores y del que se llevan lo mejor el fisco, el amo, las orugas y las pezuñas de todos los cazadores. Los pobres no hemos de tener más que un partido: el de trabajar y unimos para volver boca abajo el plato a todos los gandules, hechos ricos gracias a nuestros productos y a nuestra ignorancia.

— ¡Bravo, buen hombre; es usted de los míos! — exclamo yo, estrechándole la mano. Y en señal de inteligencia guño el ojo hacia los electores y digo:

— ¿Qué, tendrán buena caza? — No sé, no sé. Las codornices continúan siendo muy cándidas. Sin embargo, bueno es que se den cuenta de que sólo sirven para ser comidas.

MABEL

Si los hombres todos fueran capaces de decir todo lo que sienten, franca y valerosamente, ¡cuántos prejuicios y miserias morales no desaparecerían!

Vuestra conducta debe estar siempre de acuerdo con vuestras ideas, si es que las sentís sinceramente. Predicar algo y obrar en desacuerdo con ello es propio de falsarios.

Uno de los fenómenos más salientes de la vida barcelonesa es el sin fin de manifestaciones patrocinadas por nativos de tierras no catalanas que acamparon aquí y se empadronan en los Centros de carácter comarcal, regional o nacional que tanto ruido y tantas notas oficiales producen.

El baturro es uno de los más entusiastas evocadores de su país natal cuando vive en Barcelona. Quiere seguir siendo baturro con todas las consecuencias pintorescas, festivas, decorativas, manducatorias y hasta sonoras. Organiza festivales, veladas, comilonas y, sobre todo, concursos de jota; adquiere, muchas veces por gestión directa, los viveres de la región y establece una vida de relación mucho más activa que en Aragón mismo.

Hay en Barcelona centros aragoneses de obreros, de republicanos y hasta de taurómacos, juventudes de signo aragonesista, colectividades mañas de carácter cultural, mutualista o recreativo; se pensó en patrocinar desde Barcelona cierta política regionalista aragonesa, rectificando en controversias insistentes los datos más o menos históricos del tiempo viejo, y exhibir la bandera cruzada de Sobrarbe. Siempre salen a relucir banderas y pendones.

Parecía Barcelona la capital política de Aragón; incluso se editaba una revista, «El Ebro», de carácter juvenil, que aspiró en alguna ocasión a adjudicar a Tortosa el papel de Fiume de Aragón para salida al mar, como si en realidad toda la tierra aragonesa no fuera esclava.

En Barcelona y poblados inmediatos viven sesenta mil aragoneses, siendo aquí donde se reúne mayor número de ellos después de Zaragoza.

Lo consignado sobre la emigración aragonesa a Barcelona podría decirse con las obligadas variantes, respecto a Valencia y otros territorios peninsulares que enviaron apretadas legiones de trabajadores a Barcelona, y no ciertamente turistas. Lo cierto es que una vez aquí se entregaron todos con más ahínco que en su región al cultivo del patriotismo chico, base del otro. Creyendo imitar a los políticos de Cataluña o de Madrid, se erigieron en representantes del fuego sagrado regional o español, esos dos fuegos fatuos que asan en vivo a catalanes y no catalanes. Después de la política, la actividad más señalada de baturros, gallegos y andaluces fué la jota, la gaita y las soleares. En un edificio

HISTORIA. LITERATURA

Barcelona a la vista

no catalán de Barcelona, dedicado al cultivo del regionalismo, hemos podido ver en el mismo balcón la bandera de Alcalá Zamora, la de Maciá y la del país natal de los socios. Un pleno de banderas que complicará las cosas extraordinariamente, porque se ha averiguado que las banderas hasta ahora y siempre no produjeron ni producirán más que desastres.

Se dice que un irlandés resulta mucho más irlandés en los Estados Unidos que en la misma Irlanda. Hasta cierto punto... Hay irlandeses que en su país de origen se dedican a trabajar y en los Estados Unidos ingresan en las filas policíacas, porque es una tradición de irlandés inmigrante en los Estados Unidos vestir el uniforme azul o contratar sus servicios como dependiente de bar. Huyen de Irlanda renegando de Inglaterra y a veces hasta de san Patricio; pero en América no tienen inconveniente muchos de ellos en alistarse como policías de la porra.

En Barcelona no se ha llegado todavía a reclutar castellanos para que peguen porrazos en nombre de la Generalidad, pero todo se andará. De momento pasean por Barcelona unas murgas de músicos y cantores que se dedican a bombear a la política imperante. ¿Recordáis aquel absurdo tango? :

Mi alegría se fué,
mi caballo murió,
y con él se extinguió
mi cariño más fiel...

Para la misma música, un poeta alquilon ha compuesto esta letra de circunstancias:

Cataluña triunfó,
ya tiene libertad,
que al fin la consiguió
la Generalidad...

Brindo la burla a quienes pueblan cárceles y presidios y a los que estando en la calle viven tan sometidos como antes a todas las arbitrariedades de todos los poderes.

¿Cómo no evolucionó entre los partidarios de la llamada patria chica la mentalidad antigua, tan apegada al certamen, al bailoteo y al joteo? Los trajes típicos de Aragón nadie los lleva ya en el Aragón asequible más que para Carnaval, y cualquier maño entusiasta de las cosas típicas que viva en Barcelona, quedará muy sorprendido al volver a la tierra de su nacimiento y ver que el joteo y el bailoteo, la alforja, el calzón y el arriero, las coplas de la suegra y de la burra han desaparecido por completo. ¿Por qué empeñarse en sostener en Barcelona lo que afortunadamente murió en Aragón? El alarde baturro de certamen podría producir en tierras del Ebro, del Cinca o del Gállego algún garrotazo vengador.

Aquel baturro festero, con la faja medio arrastrando que popularizó Gascón en chascarrillos de calendario, no existe ya más que en los festivales aragonesistas de Barcelona. Nunca existió en la realidad, siendo producto de la baja imaginación de unos cuantos escritores baturros capitaneados antaño por Eusebio Blasco, uno de esos escritores que adjudican la franqueza a los aragoneses, la gracia a los andaluces, la picardía ladina a los gallegos, etc. El regionalismo pintoresco está en crisis, en quiebra, en plena bancarrota. Los problemas universales, no sólo han acercado una región a otra, sino que las mismas necesidades locales y comarcales se han visto mucho más patentes al extinguirse las bengalas de feria regional. Conviene que los maños y los valencianos y los asturianos residentes en Barcelona, como los de otras regiones, dejen en paz la jota, la alforja y la gaita, y dejen en paz también lo que es producto de jotas, la política. Si quieren laborar por la cultura todos los caminos les serán propicios, porque hay una sed casi violenta de letras en todas partes; si quieren trabajar en favor de la justicia, no necesitan particularizarla ni vestirla de miss Región; si quieren trabajar por la economía no parasitaria tienen el campo abierto también. Todo menos confundir la región con un escenario floralesco.

Con motivo de la inminencia electoral, algu-

nas organizaciones de hijos de Iberia, de regionales establecidas en Cataluña, de no catalanes que viven aquí, están llenando las paredes de literatura patriótica, de gemidos de patria chica, de invocaciones ardorosas y de elocuencia lírica con vistas a las elecciones. El campo político está tan embrollado, que los hijos de Iberia no hacen sino embrollarlo más. Para conocer hoy los grupos electorales que brujulean por todo el territorio de Cataluña, con sus divisiones, subdivisiones, alianzas tácitas o expresas, bloques y federaciones, se requiere el tiempo que se invertirá en conocer una ciencia complicada. ¿Cómo va a saber a quién vota el 80 por 100 de electores que son analfabetos y que se limitan a tomar una papeleta, una cédula de infección?

Tres escándalos se han producido desde que mandan los políticos del partido más notorio hoy en el Poder, y los tres han tenido por solar la siempre ingenua ciudad de Barcelona. El asunto Bloch, del cual no se ha dicho la verdad más que a medias; el asunto Plandiura, que tampoco ha tenido publicidad, y el asunto de las credenciales municipales, que acabará por quedar también enterrado en este noviembre, que es el mes de los difuntos. Por añadidura se descubre otro negocio de especulación en Bolsa, y los periódicos ya empiezan por dejar de nombrar al principal responsable.

El empeño más señalado de todos es callar o rectificar lo que se dice en un momento de sinceridad, no provocado por amor a la verdad y a la decencia, sino por una necesidad del vaivén político.

En el asunto de la venta de empleos municipales, los comentaristas se dividen en varias clases: unos creen que el que da dinero no es culpable, y que la culpa alcanza al vendedor únicamente; otros, como el alcalde de Barcelona, atribuyen al asunto importancia relativa, desdeñable, importancia mínima como «cosa de la calle». Las cosas de la calle no tienen importancia para los ricos nuevos que la República sacó de la calle y que viven como rajás.

Lo peor es que el pueblo no cree nada por sí; si algo creyera, ya hubiera quemado los antros municipales y arrojado del comedero a la pandilla municipal, tan inútil para la vida colectiva como la ignorancia que la sostiene.

FELIPE ALÁIZ

11 noviembre de 1844. — Instalación de la Escuela Municipal de sordo-mudos de Barcelona. El primero que concibió la idea de que era posible enseñar a hablar al sordo-mudo fué el benedictino de Oña (Burgos) Fray Ponce de León en el siglo XVI. Después, en el sgo XVII, Juan Pablo Bonet continuó la obra del benedictino siendo varios los que han seguido la misma trayectoria hasta el momento actual en que universalmente los sordo-mudos alcanzan puestos elevados en todas las carreras liberales.

12 noviembre de 1852. — Obsérvase en América una considerable lluvia de estrellas. Según opinión de varios astrónomos, opinión asesorada por la experiencia, las conjeturas racionales de las lluvias de estrellas se fundan en los hechos singularísimos de la rotura o división en dos partes del cometa de beta, durante su aparición en el año 1846, de la separación considerable de ambas, alargamiento y difusión, y como tendencia a experimentar en breve tiempo mayores transformaciones una y

MI DON QUIJOTE

Participamos a cuantos nos pidan ejemplares de El Último Quijote, convertido, en su tercera edición, que es la que estamos haciendo, en Mi Don Quijote, que no sabemos aún si por todo este mes nos será posible servir ejemplares de dicho libro. Lo que sí podemos afirmar es que las ilustraciones serán bellísimas y que en lugar de ocho grabados, llevarán diez, es decir, un grabado más cada tomo.

La obra, como tenemos dicho, se dividirá en dos tomos de 280 páginas cada tomo a 2'50 pesetas tomo. Esta edición estará tirada en mejor papel que las otras dos y los grabados irán en papel mate.

A pesar de lo dicho antes, haremos cuanto de nosotros dependa para que Mi Don Quijote salga este mes.

Efemérides del progreso humano

otra, advertidas cuando de nuevo volvieron a pasar cerca de la tierra en 1852; de la ocultación o desvanecimiento total aparente del cometa, a contar de la última fecha; de la producción inesperada de la lluvia de corpúsculos meteóricos en 1872, cuando en vano semanas antes, donde se presentó el foco meteórico se había indagado la existencia o presencia del astro misterioso. En las observaciones hechas, deducen los sabios que la región del firmamento donde se advierte este fenómeno es la situada en la constelación de Andrómeda, entre las estrellas beta y gamma del mismo nombre, más cerca de la segunda que de la primera.

13 noviembre de 1792. — Nace Juan Civiale, célebre cirujano francés. Al nombre de Civiale va unido el de una de las más célebres operaciones de cirugía moderna, la litotricia. En el año 1817 prestaba sus servicios en la sección de enfermedades de las vías urinarias en el Hôtel Dieu, cuando concibió la posibilidad de atacar la piedra en la vejiga de la orina por el canal de la uretra. Dos métodos se le ocurrieron: disolver la piedra o reducirla triturándola. Fijose en el primero, y sus tentativas tuvieron por objeto conocer exactamente la naturaleza de los cuerpos extraños que en la vejiga de la orina se depositan y librar las paredes de la misma vejiga de la acción de los agentes químicos. Después de numerosas experiencias renunció a este medio y trató desde entonces de triturar la piedra; inventó con este objeto toda una serie de instrumentos que a fuerza de modificaciones y perfeccionamientos le permitieron desde el año 1823 practicar la litotricia en un ser vivo. Sin embargo, la Botánica ha sido más afortunada que el ilustre Civiale, pues ha encontrado un vegetal que

disuelve la piedra sin operación alguna: hecho experimentado en innumerables casos.

14 noviembre de 1870. — Las Cortes españolas del Gobierno provisional eligen como rey de España a Amadeo de Saboya. Conocido es el trasego del general Prim en busca de un rey que ocupara el trono vacante de Isabel II. Todas las dinastías de Europa fueron consultadas para que cedieran un príncipe y si bien Alemania ofrecía uno la diplomacia francesa se opuso. Recayó, pues, la elección en un príncipe italiano que supo sólo de amarguras mientras vivió en España, hasta que renunció el trono para él y para toda su descendencia.

15 noviembre de 1880. — Llegan a París, Luisa Michel y los comunales deportados a la Nueva Caledonia. Como ocurre siempre, aquella deportación sólo sirvió para hacer más rebeldes a los que sólo eran tibios idealistas e idealistas a los que únicamente fueron ciudadanos que sintieron la necesidad de defender lo que el canalla de su emperador había vendido al nuevo pretendiente a opresor del pueblo francés.

16 noviembre de 1830. — Nace Francisco Delgado Jugo, célebre médico venezolano que después de visitar las clínicas e institutos especiales más renombrados de Europa se estableció definitivamente en Madrid el año 1860, sin más capital que una caja de instrumentos quirúrgicos y dos monedas de cinco francos, monedas que conservó toda su vida. Así, pues, sin más amparo ni amistades que su ciencia y rara habilidad como operador, comenzó en la capital de España la lucha por la existencia. A la primera cura, hecha a un ciego en presencia del antiguo periodista Francisco de Paula Madrazo, la nueva de este

triunfo científico se difundió por Madrid y la fama del doctor Delgado quedó cimentada. Fué éste organizador y director del Instituto Oftálmico cuando Amadeo y su esposa María Victoria decidieron fundarlo. Delgado Jugo fué un entusiasta apóstol de toda idea de progreso.

17 noviembre de 1924. — Los obreros mineros asturianos retiran sus herramientas de las minas y abandonan el trabajo por no acceder los patronos al aumento que reclamaban. La huelga alcanzó a todas las minas de Asturias, excepto la que explota la Hullera Española. A cuantos dicen que durante la Dictadura de Primo de Rivera no se declaró ninguna huelga, les ofrecemos la de los mineros de Asturias, que si bien no revistió caracteres revolucionarios los obreros demostraron que no les cobijaba la Dictadura.

SOLEDAD GUSTAVO

Un hermoso ejemplo de solidaridad proletaria

La Prensa de estos últimos días se ha ocupado de la huelga general declarada en Granada como protesta por el encarcelamiento del compañero Benito Pavón, abogado de los Sindicatos de esa hermosa ciudad andaluza, y que no ha terminado hasta que ha sido puesto en libertad el preso.

Este paro solidario, por un alto motivo moral, da un ejemplo de lo que es ya el sentimiento de la solidaridad entre los productores, además de ser una prueba más de la admirable conciencia propia del pueblo granadino. Granada es hoy una de las poblaciones más revolucionarias de España; en ella los obreros, agrupados en su mayoría en la C. N. T. y aun los mismos asociados en la Unión General de Trabajadores han sabido afirmar en diferentes ocasiones lo que puede su voluntad al servicio de causas de justicia, demostrando de manera tangible lo que podrían hacer los trabajadores de toda España si tuvieran su decisión y su admirable espíritu de lucha. Muchas arbitrariedades gubernamentales tendrían fin si hallaran frente a ellas esta oposición enérgica del pueblo, puesto al lado de las víctimas y contra toda clase de atropellos.

Que los hombres se maten unos por otros es cosa estúpida y triste, como lo es también que se peleen entre sí los obreros por defender los intereses de los amos.

PAGINA DOCTRINAL

La vergüenza de las prisiones gubernativas y la infamia de los apaleamientos no cesarán en tanto los obreros conscientes se limiten a protestar sentimentalmente.

El ideal y la revolución Los partidos políticos y el anarquismo

VIII

En España nos encontramos de otra manera. Aquí las conciencias han efectuado su revolución política y su revolución religiosa. La República nos parece poco, no sólo juzgada desde el punto de vista económico, sino juzgándola, además, desde el punto de vista político y religioso. La República, en España, ha llegado con 50 años de retraso. Lo que en el terreno político, religioso y económico hace, ahora, la República, 50 años atrás hubiera sido de importancia; hoy no tiene ninguna, porque se queda detrás de las aspiraciones populares. La diferencia que va de las medidas tomadas por el Gobierno a las manifestaciones del pueblo, es la diferencia que media del día que se proclamó la República a la fecha en que debía ser proclamada. Hace mucho tiempo que el pueblo le ha perdido el respeto al cura y al político. Y esto es una prueba de que, en la conciencia del pueblo se ha efectuado la revolución religiosa y la revolución política. Cuando el pueblo pierde el respeto a los representantes de una institución, es que aquella institución ha caducado; ha perdido todas sus virtudes y todos sus encantos a los ojos del pueblo. Y el cura y el político los han perdido, aun en las aldeas.

Cuando la religión se sostiene por los respetos que merece al público, no necesita de la fuerza, ni del apoyo del Gobierno para poder desarrollar sus funciones. Cuando la religión necesitó del apoyo del Estado, es que ya estaba muerta en la conciencia del pueblo.

Además, la religión, como la política, se han materializado. Ya no hay apóstoles, ni mártires en ella; no hay más que negociantes. Y esta es, también, una manifestación de la muerte de los ideales.

Cuando el sacerdote y el político han perdido sus virtudes morales; cuando van a lo suyo, como vulgarmente se dice, la religión y la política están perdidas. Todo se compra y todo se vende en religión; todo se compra y todo se vende en política. Socialmente han dado cuanto podían dar. Las conciencias las rechazan. Ha pasado su hora. Ya no hay idealidades. La idealidad se ha gastado. Ya todo es materialidad. La revolución está consumada y consumida. ¡A otra cosa!

Hemos de ir a otra cosa, hasta hablando del sindicalismo, porque el sindicalismo también se ha materializado. Y no nos extraña, porque el sindicalismo, ha terminado también su misión.

Ya no se trata de arrancar mejoras al capitalismo; se trata de cambiar por completo los fundamentos sociales. Socialismo, comunismo, anarquismo; sindicalismo ya no. Y pierden el tiempo y perdemos el tiempo cuantos intentan convertir en doctrina lo que fué procedimiento. El sindicalismo, ya no puede pedir más al capital. El capital, ya no puede dar más al sindicalismo. Para el capital es la bancarrota; para el sindicalismo es dar vueltas al vacío, porque cuanto obtiene por la mano del jornal lo pierde por la mano del consumo. Es el momento de la transformación social; socialismo, comunismo, anarquismo.

Anarquismo en nuestro sentir. Comunismo libertario, es nuestra opinión, comunis-

mo anarquista, sin Estado, según nuestros pensamientos.

Socialismo quiere decir socialización de todos los bienes de la tierra y de los instrumentos del trabajo. La muerte de los intermediarios; de los capitalistas, los patronos, los comerciantes. En su lugar, habrá una administración pública, que concurrirá a cargo del Estado: burocracia trabajadora.

Hemos de vernos en un aprieto para distinguir el comunismo del socialismo de Estado.

Anduvieron siempre juntos y mezclados, pero de la noche a la mañana se dividieron y se declararon enemigos. ¿Las dividió la doctrina? No, porque los que hoy son comunistas ayer eran socialistas y lo mismo hoy que ayer, persiguen la misma finalidad.

¿Los dividió el procedimiento? Tampoco puede haberlos dividido el procedimiento, porque los que hoy se llaman comunistas revolucionarios otro día se llamaron socialistas revolucionarios y en todas partes, lo mismo los socialistas que los comunistas, acuden a las luchas electorales. La única diferencia está, en que los comunistas, como táctica, aprovechan todas las ocasiones para agitar a la opinión, algunas veces, tan cogidas por los cabellos, que caen en el ridículo.

El rencor y la división entre comunistas y socialistas, proviene, ya lo hemos dicho en otras ocasiones, de la revolución rusa. Los que la hicieron, se llamaron socialistas revolucionarios hasta que los socialistas, más o menos revolucionarios de Europa, se mostraron descontentos y disconformes con su revolución. Y en realidad, habían de demostrarse disconformes, porque la revolución rusa se puso al servicio de Alemania y se hizo con el apoyo de los alemanes, de los militaristas y de los imperialistas alemanes, sin el cual seguramente que no se hubiera podido realizar aquella revolución y para el liberalismo mundial, hubiese sido mejor que no se realizara.

En las condiciones en que se tuvo que efectuar la revolución rusa sin idealidad socialista y sin la intervención del verdadero socialismo, la revolución ha tenido que convertirse en un foco de reacción contra la verdadera revolución socialista. Kropotkin murió en Rusia en la misma situación en que acaba de morir Malatesta en Italia: bloqueado y aislado por la policía. Y aquellos representaban al verdadero espíritu revolucionario, porque representaban al pueblo emancipado de gobernantes y de capitalistas, cuya existencia está reñida con la verdadera emancipación del pueblo.

Pasemos ahora a explicar qué es el comunismo libertario y cómo habrá de funcionar, según nuestra opinión, siempre según nuestra opinión, que no hay dogmas ni puede haberlos en el anarquismo, que nadie tiene en la cabeza, bien definidas y bien acabadas, las ideas de mañana, ni fuera bien que las tuviese, ni fuera anarquista quien creyera estar en posesión de la verdad.

FEDERICO URALES

Por lo mismo que el anarquismo no promete a los hombres más de lo que los hombres pueden dar de sí y conseguir por sí mismos, es doctrina e ideal que no puede cultivar la impostura.

Todos los partidos políticos sin excepción, desde la extrema derecha a la extrema izquierda, combaten al anarquismo y aconsejan a los gobiernos medios represivos para destruirlo, si no los practican cuando son Poder.

Y es que para las ambiciones de los partidos políticos el anarquismo es la valla, el obstáculo más formidable. Donde el anarquismo proclama la verdad y la bondad de su doctrina, la mala semilla política no halla campo abonado para germinar.

Los anarquistas no nos cansamos de repetir que el mayor enemigo que los trabajadores y que la humanidad toda tienen, aparte el capitalismo y el Estado, es la política.

El embaucamiento político sólo puede prosperar debido a la ignorancia del pueblo, y en esa ignorancia pretende escudarse para justificar lo injustificable.

Los gobiernos, como los políticos, no son una necesidad. Los pueblos pueden vivir, y vivir felices, sin gobiernos y sin políticos.

Hoy en día, como siempre, todo el empeño de los partidos políticos está en aconsejar a los obreros que voten y presentan el espantajo del triunfo de las derechas como algo apocalíptico; pero ya hemos visto en muchas ocasiones, en todas, cómo hallándose los políticos en trances apurados—ejemplo la sanjurjada—, sólo la acción vigorosa del pueblo saliendo en defensa de la libertad, atropellada continuamente por los políticos, vejada y escarnecida, les ha sacado del atolladero.

Los que con más saña combaten a los anarquistas por predicar la abstención electoral entre los obreros son los socialistas y comunistas de Estado, aparte de algún otro partido que, como la «Esquerra Deportadora», ha creído que los obreros eran rebano fácil de trasquilarse. Y es que toda esa gente ve cómo los obreros conscientes y las masas no prestan oídos a sus prédicas, se separan de ella con repugnancia y cada día se sienten más penetrados de la espiritualidad anarquista.

Todos esos partidos políticos quisieran ver a los anarquistas exterminados y su odio de hoy lo concitan contra la F. A. I., como si la F. A. I. fuera la causa única de los malos ratos que los obreros conscientes, influenciados por los anarquistas o, simplemente, con un poco de criterio, de sentido común y de honradez, hacen pasar a los políticos.

Los políticos, los de determinados sectores, creen que con tener en los labios a toda hora la palabra «revolución» y con echar mano de frases gordas y retumbantes, y con decir que son avanzados y más anarquistas que los anarquistas (!), han de influir en el pueblo, que, aunque eterno confiado e ingenuo, les mira con prevención. Pero el pueblo no juzga a los hombres por sus palabras, sino por sus actos, y cuando al juzgar a los políticos exclama: todos son igual, con esta sola frase, que es una sentencia, resume el re-

sultado de una experiencia que le ha costado bien cara por cierto.

La política ha sido siempre nefasta para los trabajadores. Aun hoy es ella la que les divide y les separa unos de otros, les convierte en enemigos y resta fuerzas a la solidaridad de los obreros en la lucha contra el capitalismo y contra el Estado, única verdaderamente emancipadora. Es esa solidaridad la que defienden y propagan los anarquistas y la que quisieran destruir los partidos políticos que prometen a los obreros, que prometen a los hombres para usar de un vocablo más general, lo que los obreros, lo que los hombres pueden conseguir por sí mismos.

Los partidos políticos dicen de los anarquistas mil infundadas perrerías, pero puede verse sólo con pasar vista a sus hombres, cómo recogen y se incorporan todos los residuos que de lo sano del anarquismo se desprende. Y lo que se ha separado o ha sido repudiado del anarquismo, por carecer de base moral, es lo que luego los partidos políticos pretenden presentar al pueblo como garantía...

Sí, los anarquistas vamos lejos, muy lejos; vamos hasta allá donde no pueden llegar nunca los partidos políticos. Tenemos impaciencia por llegar, pero no perdemos el sentido de la realidad, y porque no lo perdemos es por lo que no podemos decir nunca al pueblo que vote, que crea en la eficacia del voto y de la acción política para libertarse de cuanto le hace sufrir, le oprime y esclaviza.

Los partidos políticos nunca pueden hablar al pueblo el lenguaje sincero de los anarquistas. Los más sinceros de los políticos saben que lo que prometen no lo podrán cumplir.

Y es que por encima de la política se impone la realidad social; el determinismo económico frente al cual sólo la espiritualidad anarquista puede presentarse como valor positivo.

Los políticos cuidarán de decir que con la abstención electoral se facilitará el triunfo de las derechas. Pero derechas e izquierdas en política se confunden y persiguen un mismo fin: tener sometido al pueblo.

La voz de los anarquistas halla en el pueblo el eco que no ha de encontrar jamás la de los políticos. Los partidos políticos unos tras otros hacen quiebra. El anarquismo queda en pie, cada día más fuerte, más pujante, más difundido entre las masas, más arraigado en el corazón de los hombres.

El anarquismo, al revés de los partidos políticos, no promete nada. Señala a los hombres un camino. Les hace comprender las verdaderas causas de su infelicidad. Les enseña a pensar libremente, a sentir libremente.

Y les dice que más allá de toda acción política hay una gran obra a realizar. Una obra de justicia que acabe con la desigualdad entre los hombres. Una obra de libertad que los liberte a todos. Esta obra ha de ser obra de todos.

Y en esta obra y en los hombres, frente a los partidos políticos, tiene el anarquismo fundadas sus esperanzas.

GERMINAL ESGLEAS

NOTICIAS VARIAS

El Ateneo Racionalista de Dos Hermanas desea tener relación con el Ateneo Libertario de Alameda (provincia de Málaga), pero ignora su dirección.

Rogamos nos sea enviada.

Por el Ateneo Racionalista de Dos Hermanas.—El secretario.

Para un asunto que le interesa, deseamos conocer el paradero de Sebastián Suñé. Quien lo conozca que nos lo comunique.

A cuantos nos escriben diciéndonos que no tienen tiempo de leer tanta letra como publica EL LUCHADOR y que prefieren el tamaño an-

tiguo al presente, les decimos que por ahora no nos es posible volver al formato anterior. Cuando hayamos terminado el papel que hicimos fabricar, veremos si conviene o no atender su petición. A nosotros, económicamente, sí nos conviene.

Los que sostengan correspondencia (que no sea la particular) con Torcuato López Barón, domiciliado en Parra de San Cecilio 4, la enviarán en lo sucesivo a Manuel Fernández, Pta. Nerot, 58, Granada.

Lo mismo harán con periódicos y revistas.

GRUPO LIBERTAD Y TRABAJO

CUNDA EL EJEMPLO

Todos los jóvenes que piensen unirse deben tomar ejemplo de esos camaradas, pues deben darse cuenta de lo inverosímil que es que para unirse dos seres tengan que buscar un intermediario, con lo que se demuestra la falta de personalidad y que estamos conformes con los parásitos que viven a costa de nuestro sudor.

En la aldea de Cañada del Rosal se han unido los compañeros Juan Fernández y Dolores Espejo, siendo acompañados por la simpatía de todos los obreros y obreras de este pueblo, pues para su unión no han necesitado curas ni jueces: les ha bastado sólo su amor.

¡Jóvenes! Todos los que tengáis un corazón sano que aspiráis a hacer libre: ¡uníos a

vuestra amada sin intermediario de ninguna especie! ¡Uníos por el fuego de vuestros corazones que aspiran libertad! ¡Despreciad a los que nos tiranizan y nos explotan! ¡Demostrad a vuestro enemigo que no le necesitáis para nada!

EL CORRESPONSAL

EL AUTODIDACTA

Es la vida de un hombre, desde que nace hasta que muere, con todas las dificultades y los problemas propios de la edad que va cruzando, en lucha constante con el medio. Sus aventuras están llenas de enseñanzas para los pequeños y para los grandes.

Sé libre siempre en tus acciones y no tendrás que arrepentirte jamás de ello.

La sociedad que encierra a los hombres que se esfuerzan en mejorarla es una sociedad madastra.

PAGINA DE COMBATE

No creáis nunca a ciegas las palabras que puede decirnos un hombre; analizadlas siempre y juzgad en toda ocasión lo que ellas puedan encerrar de bueno, de bello o de verdadero.

No sabemos si los demás periódicos defensores del comunismo libertario y de la independencia ideal de la Confederación, conocen los trabajos que los sindicalistas políticos están realizando por toda España, para apoderarse de nuestro organismo confederal, o dividirlo en dos.

Tampoco sabemos si de aquellos trabajos están enterados los comités Regionales y Nacional. Suponemos que sí y suponemos que viven alerta. Quizá no consideran que el peligro sea tan inminente y tan importante como nosotros lo vemos; pero ello ya sería un asunto de visión y de temperamento. Nosotros somos como somos y como fuimos, y como somos y como fuimos hemos obrado siempre. Jamás pudimos ni quisimos ser testigos mudos de las maniobras que se desarrollaron contra la moral anarquista ni contra los principios de la Confederación; no podemos callar y estimamos que no debemos.

Desde el órgano que publican los falsarios, periódico que sólo leen las autoridades y los políticos de la burguesía, no se sueltan más que noticias tendenciosas, falsas e infames, contra los que no militan en su perturbador cónclave. Con tales artículos y tales notas se proponen dar y dan noticias falsas a las autoridades, con el infame propósito de que sean detenidos los que ellos llaman extremistas. Así la oposición que su política ha de encontrar en los sindicatos, será más débil.

Lo que se ha dado en llamar treintistas y que constituyen una especie de secta de la mala obra, viajan, se reúnen, tienen dineros y maquinan.

Se van a los pueblos y como en los pueblos siempre hay gente de buena fe, que además no está enterada ni les conocen, dicen que la Confederación ha caído en manos de cuatro atracadores y que lo que

Sobre el peligro que corre el ideal en la Confederación

ellos quieren es arrancar de manos de los atracadores, a la Confederación.

Esto es, en los pueblos la secta de la mala obra, se presentan como salvadores de la Confederación, hoy en manos de los bandoleros de la F. A. I. que la destruye y deshonor.

Y en esta tarea tan miserable, la secta de la mala obra se ve secundada por ciertas autoridades y por la prensa que está siempre dispuesta a cambiar vidas por votos.

Su bandera: La F. A. I. es una sociedad de malhechores; la Confederación está en manos de la F. A. I.

¿Comprenden los obreros de buena fe el alcance de propaganda tan ruin y criminal? ¿La comprenden nuestros colegas comunistas libertarios? ¿La conocen los Comités?

No hay enemigo pequeño, y en este caso el enemigo no es tan pequeño como comúnmente opinan los obreros españoles afiliados a la C. N. del T. Cuentan con periódicos; cuentan con el apoyo de ciertas autoridades; cuentan con el apoyo de la prensa burguesa; cuentan con dinero; cuentan con asesinos. La mayoría no trabaja y actúa. Y con dichos elementos no hay enemigo pequeño.

Nosotros vemos el peligro y lo atacamos con todas nuestras fuerzas, aunque sólo contra nosotros se desencadenen las iras y las intrigas de los políticos de la Confederación, afiliados a la secta de la mala obra.

Ha habido víctimas. Hemos leído en nuestro querido colega «Tierra y Libertad» que las víctimas pertenecían a la F. A. I. y sus Comités protestan de ellas. ¿Podía la F. A. I. ver cómo caían los suyos sin una protesta viril cual cumple a su fama? No podía. Nosotros, que no pertenecemos a la F. A. I., pero que somos anarquistas y tenemos dignidad y sentimientos, con vehemencia y pasión, los ideales, protestamos también y aun nos quedan resquemores y corajes.

De las víctimas han hablado, para lamentarlas hipócritamente, algunos que pertenecen a la banda del asesino. No han condenado el crimen, lo han lamentado solamente y aun casi acusaron a la F. A. I. de haberlas causado. Es intolerable tanta desfachatez y desaprensión tanta.

Lo que más nos ha sorprendido de esta campaña contra los políticos de la C. N. del T., es el apocamiento de que dan pruebas los compañeros de Galicia, aun no sometidos al caudillismo político de aquella región. ¿Qué pasa en Galicia? ¿Tienen o no tienen razón en combatir a los políticos de la C. N. del T. y en oponerse a que aquella secretaría regional sea una secretaría vitalicia? Pues si tienen razón, ¿a qué mirar las consecuencias? (Vean nuestros lectores la información que en otra parte de este número publicamos de Galicia.)

Y si el Machado gallego, tuviera fuerzas

para hacer víctimas de sus odios a los que se oponen a su reinado, ¿de quién sería la culpa? También tuvimos secretarios políticos perpetuos en otras regiones de España y fueron echados de ella por la organización. ¡Aquí, como en otras partes, se han quedado sin partidarios los políticos republicanos sindicalistas que habían convertido en oficio la secretaría! ¡Aquí se han quedado sin quien les siga o poco menos!

¿Cómo es que en Galicia les siguen muchos? Suponemos que les siguen muchos cuando el Machado de allí se atreve a tanto y cuando a tan poco se atreven los que quieren una Confederación separada de la política y emancipada de vividores.

¡Arriba los corazones gallegos! ¿Dónde están aquellos sindicatos de La Coruña como el de pintores, como el de carpinteros, como el de albañiles, que tan brillante historia cuentan en el movimiento obrero español? ¿Es que ya no existen? ¿Es que se han acobardado? No lo creemos. Mejor estimamos que, como otros, pero no como nosotros, no ven un peligro tan serio como para la Confederación, sus principios y sus tácticas representan los políticos que la Confederación aun tiene dentro.

Obreros españoles: No hay tal sociedad de malhechores, ni tal Confederación en manos de la F. A. I. No hay más que una lucha entre los que defienden los principios y las tácticas de la C. N. del T. y los que quisieran que la Confederación se convirtiera en un nuevo merendero como la U. G. de T. para sus líderes y sus secretarios.

De esto se trata. Lo demás todo mentira. ¡Arriba los amantes de la independencia, de la seriedad y de la moralidad de la C. N. del T.!

He estado, escribiendo, cuatro días en Mequinenza. Mequinenza es un pueblo de la provincia de Zaragoza, cerca de la de Tarragona (no cerca de Tarragona como se me hizo decir hablando de La Granadella) y más cerca aún de la provincia de Huesca y de la de Lérida. Es allí donde se funden el Ebro y el Segre, poco después de haberse unido el Segre y el Cinca.

La tarde misma de mi llegada a Mequinenza, subimos al Castillo, un día feudal, levantado sobre una colina, sin vegetación ni piedra. Parece de cal la montaña; parece de yeso. El caso es que no da árboles ni canteras.

Gente del pueblo, con bastantes años encima, que nos acompañaban, jamás habían subido la cuesta del Castillo. En él vimos huellas de las últimas guarniciones que allí residieron, quizá contra los franceses y quizá contra los carlistas. El Castillo es, como castillo, insignificante. El señor que lo habitaba debía tener poco vasallaje.

Es buena la gente de Mequinenza. Quizá es demasiado buena. Quizá si no fuera tan buena aquella gente, no se vería tan depauperada. La causa de su depauperación

Cuatro días en Mequinenza

es trabajar demasiado, comer mal y descansar poco.

Trabaja demasiado la gente de Mequinenza y en malas condiciones. En aquel pueblo, tan bellamente situado, se es viejo a los 50 años.

Iba yo por la calle en compañía de una inteligente y graciosa joven de 23 años, esposa del amigo Godia, y la gente le preguntaba:

—¿Es tu padre este señor? (La esposa del amigo Godia no nació en Mequinenza.)

—Sí—contestaba yo.

—Pues es joven.

Era yo joven para tener una hija de 23 años, cuando, de no haberse muerto, tendría una de 41 y otra de 40. Pero al lado de aquellos viejos a los 50 años, un hombre de 68, bien portado, puede ser joven.

La gente de Mequinenza es campesina, pero la mayoría de los hombres abandonaron las faenas del campo por las de la mina. Y aquí está la causa de su depauperación.

Las minas de Mequinenza son de carbón. Trabajan en ella unos 400 hombres. De las entrañas de la tierra arrancan carbón tendidos en el suelo, algunas veces sobre centímetros de agua. Y tendidos y metidos en los huecos que ellos mismos hacen arrancando el carbón, han de mover el pico.

Las minas no tienen ventiladores. Los mineros se alumbran con luz de carburo. ¡Puede calcular el lector la atmósfera que los mineros respiran y cómo estarán sus pulmones! Jamás ningún inspector de minas ha traspasado la boca de aquellas, y las bocas se preparan bien cuando se sospecha que el inspector puede visitarlas.

Sobre las malas condiciones del trabajo, ha de ponerse lo exiguo del jornal. Por término medio se sacan de 6 a 7 pesetas. Algunos pasan de ellas, otros no llegan. Dependen de la suerte y del encargado. Si dan con un buen filón, pasan de las 7 pesetas. Pasan, también, aquellos trabajadores que, por ser los favorecidos del patrono, les tocan siempre buenos filones.

La solidaridad de aquella gente puede medirse por lo que permiten contra ellos

y contra sus propias mujeres e hijas. No saben imponer un jornal mínimo, remunerador para todos.

Ahora se rompe la cáscara de las almendras; la rompen las mujeres y las hijas de los mineros. Se les dan 40 céntimos por cada doble de almendras que rompen. Yo no sé qué equivalencia tendrá el doble con el kilo; pero sé que para romper tres dobles han de trabajar desde las 5 de la mañana hasta las 10 de la noche. Total, 17 horas de trabajo por 1'20 de jornal. ¡Es horrible!

Y esto lo toleran los padres y los hijos de aquellas pobres mujeres asociadas a la Unión General de Trabajadores. Por esto no se les ocurre concertarse para exigir trabajo más saludable y jornal mínimo, aunque sólo fuera de 10 pesetas. A ello se oponen los mismos obreros que ganan 12, los favorecidos por el patrono, los rompe-huelgas, y los que hablan más largo y tendido en las reuniones.

Claro que las autoridades del pueblo que representan a la República con todas sus leyes de jornada y jornal y de protección al obrero, deberían impedir que las mujeres trabajaran 17 horas para ganar 1'20 pesetas y que los mineros ganaran 6 pesetas por un trabajo penoso, sin higiene, mortal de necesidad; pero las autoridades son, precisamente, las que hacen trabajar en aquellas condiciones. Y vemos a la República ahogada por el caciquismo de las autoridades de Mequinenza y de cada pueblo representadas, precisamente, por el caciquismo más brutal, lo mismo que si nos rigiera la monarquía.

Visitamos las escuelas de Mequinenza. Magníficas escuelas. Las construyó la Dictadura. Son de cuatro grados. La Dictadura las continúa regentando, porque la Dictadura no se ha movido de Mequinenza.

Lo mismo las autoridades que los maestros son asiduos concurrentes a la iglesia del pueblo, y la iglesia y las autoridades dominan las conciencias cual pudiera hacerlo el señor de la Edad media, quizá con más dureza, porque el señor de la Edad media tenía que preocuparse de las enfermedades y de la muerte de

sus vasallos. Ahora los amos modernos no han de preocuparse más que de chuparles la sangre.

Un dato. Se intenta constituir, en Mequinenza, un «Ateneo de Cultura Popular», y los que han presentado los Estatutos al Gobierno civil de Zaragoza no están sujetos al salario de ningún patrono, porque viven de su trabajo. Pues bien; habremos de verlos combatidos por la mayoría de aquellos pobres mineros, de aquel pobre pueblo y de esta pobre España que ven con indiferencia cómo sus hijas y sus mujeres y cómo ellos mismos mueren de viejos, a los 50 años, con República, con Unión General, con una minoría importantísima en las Cortes, con abundantes leyes protectoras del obrero, con numerosos delegados del trabajo y con no pocos jurados mixtos.

Y es que protección y justicia que no se haga el obrero mismo, no la encontrará en parte alguna; no se la darán las autoridades, ni los maestros republicanos que acuden todos los días festivos a la iglesia, ni los trabajadores que, para que les toque buen filón, pasan la mano por el hombro de los patronos.

Acción librepensadora

En el pueblo de Cala (Huelva) ha tenido lugar, en el Juzgado municipal, la inscripción de un niño, hijo de nuestro camarada Juan Antonio Ortega Jara, a quien se le puso el nombre de Floreal Ortega Díaz.

Como se ve, este compañero es uno de los que el cura de Cala (Pastor del Beatísimo descamisado de este pueblo) dice que está condenado por ser uno de los desengañados de la farsa religiosa. Que siga, que siga el cura con su iglesia y nos deje a los condenados preparándonos para el día menos pensado subirlo a la gloria; pero antes será necesario enfriarle el cielo... de la Brea.

Le deseamos al niño Floreal mucha salud en unión de sus padres para que conozca un pronto comunismo libertario.

CASTO BONILLA

Nuevo Ateneo

PRÓXIMO A CONSTITUIRSE EN MEGUINENZA (ZARAGOZA)

Un grupo de jóvenes, conscientes y deseosos de activar la propaganda librepensadora y libertaria en esta localidad, sometida a la tutela del caciquismo, y en donde domina la hegemonía de los socialistas, nos hemos propuesto con la creación de este Ateneo, y por medio de la cultura libre, arrancar la venda de los ojos al pueblo esclavo y productor.

Como no contamos con medios económicos, pedimos que nos ayuden la Biblioteca Vértice, «Tierra y Libertad», Ateneos libertarios y Centros de cultura, para que nos remitan libros, folletos y demás materias propias para la gran labor que, con el mayor entusiasmo, queremos llevar a cabo.

Para envíos y correspondencia dirigirse a Manuel Moreno, calle Barca, 17, Mequinenza.

Nota. — Deseamos la reproducción en toda la Prensa libertaria.

El Secretario, MANUEL MORENO

En la vida de un hombre debe haber algo más que palabras y que lamentaciones. Vida sin acción es como obrero sin ideas.

REPLICAS Y CONTROVERSIAS

Los obreros han de dirigir los golpes contra sus enemigos y no contra sus propios hermanos de explotación.

Las luchas que "El Luchador" libra en Galicia

Nuestro pacífico sueldo del número 81, dirigido a los anarquistas y a la organización confederal con motivo del boicot decretado en Vigo contra EL LUCHADOR, ha tenido la extraordinaria virtud de sacar de quicio a Villaverde y a sus amigos.

Su cólera, no por injustificada es menos furibunda. No saben cómo enfadarse con nosotros y cómo manosear nuestra tan cacareada expulsión de la C. N. T., y cogen el rábano por las hojas de manera que hacen reír; a enfadar no llega.

No queremos gastar demasiada saliva ni papel en este asunto. Nos basta y sobra para elaborar el sumario de tan curioso «affaire», con ir reproduciendo documentos.

Para refrescar la memoria de los irritados componentes del Comité Regional Galáico, furiosos por la expulsión de López, Gibanel y Sánchez de la C. N. T. y de la probable, casi segura expulsión de otros líderes, fondistas a ratos de L'Opinio, y que a cambio de ellas forcejean, con entusiasmo digno de mejor causa, para conseguir la nuestra (nos dan una importancia excesiva: se han metido en la cabeza que nosotros somos los causantes de esta sana reacción moral en la C. N. T. que va limpiando de políticos a nuestro organismo), para refrescar, repetimos, la memoria, reproduciremos, ante todo, el suelto pretexto de esta explosión de iras:

«PARA LOS MILITANTES ANARQUISTAS Y LA ORGANIZACIÓN CONFEDERAL

Acabamos de recibir una misiva de nuestro corresponsal en Vigo, comunicándonos que, de acuerdo con el tomado en un Pleno de la Región Gallega, la Federación Local de Vigo ha puesto fuera de la ley a EL LUCHADOR, prohibiéndose su venta en los centros obreros y en el mismo Centro de Estudios Sociales de Vigo.

Parece que el acuerdo se tomó hace algún tiempo, cuando EL LUCHADOR publicó una serie de escritos denunciando la actuación nefasta de determinados individuos. Sin embargo, el tal acuerdo está destinado a tener vigencia vitalicia, en tanto un nuevo Pleno no lo revoque.

Todo esto es muy confederal en Galicia. Podría verdaderamente ser confederal en todo el mundo habitado si no tuviera una segunda parte:

Al compañero corresponsal, los que cortan el bacalao en Galicia y en la Federación Local de Vigo le han comunicado, de manera oficial y ofensiva, que, «si insiste en expender EL LUCHADOR, será expulsado de la organización».

Esto ya no sabemos si es confederal o dictatorial; como ignoramos si, partiendo de Sabadell la iniciativa, vamos resueltamente, en algunas regiones españolas, a la formación de un fascismo sindicalista republicano.

Sea como fuere, a la consideración de nuestros lectores, de nuestros compañeros y de los propios organismos confederales sometemos el caso.

Dando pruebas de condiciones evangélicas, no lo comentamos. Creemos que la conciencia recta de todos los camaradas, la clara visión del cáncer político que roe a la C. N. T., vivo y poderoso en Galicia, la gravedad del mal en algunas localidades y estos síntomas mortales, bastan y sobran para que todo el mundo juzgue por sí mismo y se ponga en guardia ante el peligro que adelanta y que ha de ser conjurado.»

A este nuestro suelto, en un ataque de bilis originada en las causas antes apuntadas y usando un lenguaje que reclama, a voz en grito, una camisa de fuerza— caso que no reclama la aplicación del famoso acuerdo que los sindicalistas republicanos quisieran que se nos aplicase— contesta el Comité Regional de Galicia, o quien sea, con la siguiente carta abierta:

CARTA ABIERTA

A LA REDACCIÓN DE EL LUCHADOR

Cómo se injuria. Cómo se infama

«Aunque no tenemos por costumbre leer EL LUCHADOR, no por eso falta algún camarada que se encargue de comunicar lo que este periódico dice a sus lectores. Por lo que al número 81 se refiere, se nos avisa que se mete con nosotros para injuriarnos, para intentar mancharnos y, naturalmente, procuramos verle para conocer hasta dónde alcanza la injuria.

Y a fe que tiene todos los caracteres de una canallada. En la nota que aparece en la página 6 y que tiene por título «Para los militantes anarquistas y la organización confederal», se dice que, en virtud de un acuerdo tomado en el Pleno Regional de Galicia, se ha conminado al corresponsal en Vigo de EL LU-

CHADOR para que dejase de llevar este periódico, ya que en otro caso sería expulsado de la organización.

Se dice más: se dice, de manera grosera, que los que cortan el bacalao en Galicia y en la Federación Local de Vigo, conminaron en este sentido al aludido corresponsal.

Nada sabemos de lo que en este aspecto tendrá acordado la Federación Local de Vigo, ya que ella, respondiendo al sentido federalista de la organización, dispone de amplia autonomía. Lo que tiene que declarar este secretariado es que ni ahora, ni nunca, ni en el último Pleno, ni en Pleno alguno de la Regional de Galicia, se ha tomado el acuerdo de boicotear a EL LUCHADOR ni conminar, ni aconsejar siquiera a corresponsal alguno, dejase de traer o propagar el semanario tantas veces aludido.

Para esta organización y muy particularmente para los que integran este Comité Regional, hay un tan amplio concepto de la tolerancia, hay una tal amplitud de lo que es el anarquismo, que aun muchas veces comprendiendo todo lo malo que se dice, toda la baba que se siembra, no llegamos a colocar nuestro pensamiento a tan bajo nivel, para llegar a tomar medidas y resoluciones que sólo caben en quienes del anarquismo tienen el concepto inquisitorial y sectario que está muy en boga ahora.

Injuriados pues, en la nota aludida, exigimos a la Redacción de EL LUCHADOR que pruebe lo que dice, que señale el Pleno en que se tomaron estos acuerdos y que diga, señale, publique o muestre el documento en donde se comunicó al tal corresponsal el acuerdo de boicot o la simple insinuación personal en este sentido.

Porque de otra manera nos quedará el derecho de creer muchas cosas que aun dudamos y de decir a toda la opinión anarquista y confederal cómo se injuria y calumnia sólo movidos por el odio y el sectarismo.

Pero tenemos que exigir más: los que hacen EL LUCHADOR deben decir, probándolo, dónde está el cáncer político que roe a la C. N. T. vivo y poderoso en Galicia. Tiene que probar esto, ya que de otra manera nos veremos compelidos a exigir del C. N. aplique en su totalidad los acuerdos del Congreso y de todos los Plenos a los redactores que por arma tienen el insulto, la bajeza y la calumnia.

Por la Regional: El secretario, JOSÉ VILLAVVERDE.

Coruña, 26 octubre de 1932.

Es una atrocidad de valiente, de exigente y hasta de astuta la tal carta, porque no calumnia; no hace más que insinuar, porque «les quedará el derecho de creer muchas cosas que aun dudamos y de decir a toda la opinión confederal etc.» A lo que se ve, aun queda algo que decir contra nosotros. Pero no lo dicen sin duda por temor al famoso acuerdo. No pasa de las insinuaciones. ¡Siempre tuvimos por listo al jefe de los sindicalistas de Galicia! No tema, no pediremos que pruebe nada de ello, porque estamos seguros que nadie creará contra nosotros la más pequeña mancha.

Y a la postre, ¿de qué se trataría? De haber dicho nosotros que cierto acuerdo se había tomado en cierto Pleno regional. De no ser cierta la noticia dada por nosotros y sobre la cual llamábamos la atención de los obreros españoles, con una simple rectificación, bastaba. Pero se pretende hinchar al perro, y en lugar de la simple rectificación, se exige la expulsión de Urales de la C. N. del T. por injuria y calumnia, lo mismo que cualquier burgués.

Pero veamos ahora si es verdad o no es verdad lo dicho por nosotros. He aquí la carta de nuestro corresponsal en Vigo:

«Vigo, 11 octubre 1932.

Estimados compañeros de Revista Blanca: Salud.

Con fecha 5 del corriente recibí paquete de cincuenta ejemplares de EL LUCHADOR. De éstos no vendí ninguno, aunque repartí algunos entre los socios del Centro de Estudios Sociales, recientemente creado y del que soy directivo. Según me informaron, en el último Pleno Regional de Galicia, se acordó boicotear a todos los periódicos que hagan daño a la C. N. T., y la Federación Local de Vigo entiende que EL LUCHADOR está en este lugar, acordando, por tanto, boicotarlo y expulsarme a mí de la organización si insisto en venderlo. Igual acuerdo tomaron con respecto a Cultura Libertaria. Así es que debéis suspender el paquete; no obstante, podéis enviarme semanalmente cuatro ejemplares para mí y dos amigos que no están conformes con dichos acuerdos.»

Esta carta lleva la firma del estimado compañero Fernando Salgado, y hacemos uso de ella creyendo que no le perjudicaremos ante las autoridades sindicalistas de Galicia más de lo que está ya perjudicado, puestas las cosas en el terreno en que se hallan.

En ella se nos comunica de manera clara el singular acuerdo. Hacerlo extensivo a Cultura Libertaria es un procedimiento ingenioso que ya conocemos, del que hemos hablado y que en sí entraña una ofensa para nosotros.

Ahora estimamos interesante publicar la reseña del Pleno en que se autorizó al Comité Regional Galáico, o en que se justificó la actitud del mismo Comité para coger a estos baturros por los cabellos e intentar arrastrarlos fuera de la C. N. T. ¡Ojo por ojo, diente por diente!

¡No, voto al diablo, que un López no vale un Urales— en vergüenza ni en hombría sobre todo— y una Cultura Libertaria, sentina de inmundicias, un LUCHADOR corajudo y defensor de todas las causas limpias y justas!

Ahí va esta amena croniquilla:

«EL BOICOT A «EL LUCHADOR»

Nadie que sepa distinguir un poco de las tendencias que privan hoy dentro de la C. N. T. podrá negar que en La Coruña predomina hoy el espíritu reformista y político de la «treinta» que tienen su máximo representante en el compañero José Villaverde, que llamándose anarquista está completamente identificado con ellos, desde los tiempos en que algunos de los que hoy llaman treintaistas, formaban el grupo «Solidaridad», periódico que no pudo salir en Barcelona, ni en Vigo, bajo este título, por cuya causa se transformó en «¡Despertad!», el «Despertar Marítimo», órgano del Sindicato Industria Pesquera de Vigo.

Al recordar «Despertad», recordamos también aquellos artículos de Pestaña, preconizando la creación de aquella famosa unión de militantes, idea que al parecer no ha sido olvidada todavía, ya que por Levante ha empezado a levantarse bandera de esta idea, y en otras partes se intenta la creación de grupos de militantes defensores de la C. N. T., que es tanto como decir defensores de los «treinta» y su sindicalismo.

Las campañas de EL LUCHADOR, poniendo al descubierto las intenciones y concomitancias políticas de algunos elementos significados de la C. N. T. atrajo sobre sí un sin fin de odios, hasta llegar al boicot en muchos casos. Recordamos el de la Federación Local de Sindicatos Únicos de Madrid y el de la Federación de Vigo, que ha dado margen a que EL LUCHADOR haya lanzado una nota que el Comité Regional Gallega ha estimado injuriosa, dirigiéndose al Comité Nacional para que sancione este hecho si EL LUCHADOR no prueba las insidias que según él se lanzan en la referida nota, estimando además que la labor que realiza Urales hace más daño a la organización que la Guardia civil y los guardias de Asalto.

En La Coruña, ¡cómo no!, también EL LUCHADOR es muy mal acogido por los partidarios de los «treinta», y se le hace objeto de este boicot individualmente.

Hasta ahora, aunque en algunos Plenos de la Federación Local se habían discutido estas campañas y cada delegado se había despachado a su gusto, no se había llegado al grado en que se ha llegado en el Pleno Local de hoy, al discutirse una comunicación del Comité Regional, en la que pide la opinión al Pleno con referencia a la nota que publica EL LUCHADOR con relación a la expulsión del compañero corresponsal por la Federación Local de Vigo.

Asisto al Pleno en calidad de espectador y esto me ha permitido recoger las manifestaciones de algunos delegados.

Helas aquí:

El delegado de Tranviarios se manifiesta, en el sentido de que se pida y diga Urales en qué Pleno se acordó expulsar de la organización a el corresponsal de EL LUCHADOR. (Este delegado acaba de olvidar la nota publicada por EL LUCHADOR en la que se dice que este acuerdo fué tomado por la Federación Local de Vigo y no por el Pleno.)

La delegación de Ferrovianos entiende que todo lo que publica EL LUCHADOR es una baba inmundicia; declara que ha tenido el mal gusto de coleccionar muchos recortes de EL LUCHADOR donde se dice mucho más que en el número 81, y que Urales debe probar. Entiende además que debemos estar de acuerdo con el Comité Regional, pero que procede esperar a lo que acuerde el Comité Nacional en este asunto.

Dependientes de Comercio dice: Debemos de adherirnos al Comité Regional y protestar de EL LUCHADOR y que el Comité Nacional sancione a ese hombre (Urales) por las inmundicias que dice, pues hace más daño que la Guardia civil y los de Asalto.

Habla otro delegado, y después de adherirse a las manifestaciones de los delegados de Tranviarios y Ferrocarriles, dice que debe emplazarse a EL LUCHADOR para que concrete las acusaciones que hace contra el Comité Regional.

El delegado de Panaderos entiende que no debe hacerse caso de EL LUCHADOR, pues si no se le hiciera caso ya no viviría.

El delegado de Dependientes de Comercio propone al Pleno que se dirija a Urales, para que pruebe de una vez sus acusaciones y se adhiera al Comité Regional.

El compañero que preside, perteneciente al Sindicato de Cervecedores y que en el Pleno Regional llevaba el acuerdo de su Sindicato de adherirse a la campaña de los «treinta», se manifiesta desde la presidencia y dice: Que de todo lo que dice EL LUCHADOR y de la labor nefasta que realiza, el Pleno debe protestar energicamente.

Ferrovianos hace de nuevo uso de la palabra, y vuelve a decir que tiene recortes donde se lanzan muchas insidias y que la Federación debe dirigirse a ese periódico para que pruebe todo lo que dice.

Aserradores dice que no sólo acusa al Comité Regional sino a todos los delegados al mismo, por cuya razón protesta.

Se somete a votación la proposición de dirigirse a Urales para que pruebe las insidias lanzadas en su nota.

Hace uso de la palabra el Secretario de la Federación Local, para discrepar de la proposición anterior, y sí mostrar todos la adhesión al Comité Regional.

Tipógrafos se identifica con lo manifestado por Ferrovianos y entiende debe emplazarse a Urales por medio del Comité Nacional para que se pruebe lo que dice y que si son calumnias, como supone, se le expulse de la C. N. T.

Canteros se identifica con lo manifestado por el Secretario de la F. L....

Y se aprueba como proposición lo manifestado por el delegado de Ferrovianos compañero Bänder, buen camarada y muy revolucionario, pero que el 12 de abril aun «trabajó» las elecciones, según confesión propia. Y es que hoy se evoluciona rápidamente, hasta el grado de que un individuo que lleva poco más de un año en la C. N. T. se permite trazar normas a un anarquista de 70 años.

Total diez delegados, casi todos miembros del Comité de la Federación Local, hacen uso de la palabra para pedir poco menos que la cabeza de Urales, porque lo consideran más peligroso que la Guardia civil, sin darse cuenta que inconscientemente hacen el juego defendiendo, no la organización, sino a un individuo determinado, contra quien van los tiros de EL LUCHADOR, tal vez con su «miajita» de razón.

La Coruña, 28-V-1932.»

Las publicadas cuartillas llevan adjunta una carta que dice así:

«La Coruña, 28 octubre 1932.

Camarada Urales: Salud.

Adjunto te acompaño unas notas sacadas del Pleno Local celebrado hoy, por si las crees de utilidad. El radio de acción del boicot a tu semanario se extiende cada vez más. Claro que esta es la labor de los «treinta» y sus comparas, muchos de ellos buenos muchachos, pero inconscientes y que, influenciados por ellos, adoptan estos acuerdos de los que algún día han de arrepentirse.

Cada vez se convence uno más de que hoy día no puede uno criticar honradamente la labor de algunos dirigentes, pues éstos, validos de la influencia que ejercen sobre otros dirigentes que les siguen, ejercen una dictadura, amenazan con la expulsión, llegan al insulto, etcétera, con tal de que nadie les critique; algo de esto viene ocurriendo aquí, porque no hay conciencia en los individuos, sino el deseo de seguir viviendo a costas de la organización.

Las cuartillas adjuntas, si crees vale la pena de publicarlas, o aquellas notas que creas de interés, puedes hacerlo bajo un seudónimo cualquiera, de momento, aunque llegado el caso no tengo inconveniente en hacermelo responsable de ellas. Pero ocurre que Villaverde está tratando por todos los medios de expulsarme de la organización, por no ser un testigo de vista grato, y esto podría agravar mi situación, ya que contra el atropello y la dictadura no valen razones.

Perdona que no estén escritas por una sola cara, pues estoy ya desde muchos meses sin trabajo y hay que aprovechar el papel.

Tuyo y de la Anarquía.»

El nombre lo omitimos por ahora. Algunas localidades de Galicia, a pesar de lo que diga la caprichosa geografía, están muy cerca de Sabadell.

Y ahora cuatro palabras como remate. La culpa de cuanto ocurre en la C. N. T. no la tiene Urales, porque Urales es demasiado pe-

¡Cárceles! ¿Por qué las construis, obreros, si mañana en ellas habrán de gemir vuestros hijos?

Todo el tacto político de los gobernantes consiste en recurrir a la Guardia civil cuando ya el engaño no surte efecto.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

No imponáis a los hombres vuestro criterio. Haced que lo compartan voluntariamente y por propio convencimiento.

Las ideas sólo triunfan verdaderamente cuando se convierten en cosa viva en el alma de los hombres.

Noticias comentadas por Baturrillo

Mar de fondo

Un error del jefe izquierdista

Se le escapaba a Baturrillo; pero lo tiene cogido otra vez. Se trata de Companys, quien también dijo lo que sigue en el Congreso de marras:

«Esquerra Republicana es el partido más joven y más glorioso. En su haber figuran las dos cosas más grandes, dos realizaciones históricas a las que Esquerra aportó el optimismo y la tenacidad: la revolución y la autonomía.»

¿No serían las deportaciones y la Ley de defensa de la República los actos más gloriosos y más históricos de la izquierda republicana?

¿De qué revolución se trata?

La República tiene muchos prohombres. Solamente el Partido Socialista, los puede facilitar a montonazos. Dispone de Fabra Rivas en cada oficina y tiene Arasquitaines en todas las dependencias.

Nuestro embajador en Berlín, ha llegado a París y lo primero que dijo al llegar a París fue que el Gobierno sofocaría toda revolución.

El segundo, ha ido a Francia a dar conferencias a favor de la República española, que tan excelentemente sabe apreciar sus relevantes condiciones de subsecretario y en francés dijo:

«El señor Fabra Rivas dijo, entre otras cosas, que el Gobierno actual tenía el propósito de oponerse, con la mayor energía, a todo intento revolucionario.»

¿Pero no habíamos quedado en que el actual Gobierno y las actuales Cortes estaban haciendo la revolución?

¿O es que se trata de una revolución de men-

(Viene de la 5.ª página)

queño, para armarla tan gorda, y, además, porque no tiene intervención en la marcha del organismo confederal. Ni sale de noche, ni asiste a ninguna reunión, ni siquiera a las conferencias de su hija. Lo único que hace Urales es comentar desde EL LUCHADOR las causas de la perturbación y de la filtración política que se nota en la C. N. T., promovida por los pesbreros de ella.

La culpa de lo que ocurre en la C. N. T. la tienen unos que viven de los asociados y otros que de ella esperan vivir, como son los secretarios perpetuos a lo Machado. ¿Que los sindicatos los eligen y reeligen? También las camarillas eligen y reeligen a los tiranuelos americanos. También se les ratifica la confianza y los poderes, y un buen día la revolución se lo lleva todo, hasta aquella confianza que el pueblo había puesto en ellos, según decían los propios interesados.

Los secretarios, un año y otro año; los indispensables, los hombres providenciales por su pluma y su pico, constituyen el mayor mal de los males, cuando no se destacan por una recta conciencia. El secretario a perpetuidad pone a la C. N. del T. a la altura moral de la U. G. de T.

Lo de Villaverde y lo de cuantos han desertado del taller para ejercer el oficio de sindicalistas, constituye el cáncer de la C. N. del T. Todos se consideran con mayores méritos y todos aspiran a mayores premios políticos y económicos. Si tuvieran un poco de dignidad, si tuvieran más amor al trabajo y quisieran más a la Confederación, no permitirían la formación del machadismo sindicalista en honor propio. Mirando al ideal verían que, el ideal, es algo más serio y más elevado que ejercer secretarías perpetuas.

En la Confederación no habrá paz, no mientras Urales sostenga la pluma en la mano, sino mientras haya líderes que vivan y quieran vivir de ella y mientras haya conciencia individual. Repárese en los que escarnecen los principios y las tácticas de la C. N. del T. ¡Sobre Huelva hay un nombre. Sobre La Coruña hay un nombre. Sobre Alcoy hay un nombre. Sobre Sabadell hay un nombre! Véase su condición moral. Son obreros que huyeron del taller y que para no volver a él, viven de las cuotas de los trabajadores y aspiran a los cargos públicos pervertiendo las ideas y las tácticas de la C. N. del T.

Y a la vista de todo el mundo está.

Por ahora terminamos con este asunto. Le hemos dado tanta beligerancia porque tenemos y tenemos sobrados motivos ideales para ello. Cuando se estime conveniente, lo ventilaremos donde sea.

tirijillas y lo que se quiere evitar es la verdadera revolución?

Baturrillo no se distingue mucho por su talento, pero tiene un olfato que ya, ya.

De lo que se trata es de montar la guardia delante del puchero republicano, que huele a gloria.

Más colosal que Gual

El uno es colosal en la política catalana, y el otro en la dramaturgia también catalana.

El jefe de la izquierda dijo:

«— Se susurra que los sindicalistas están dispuestos a interrumpir los mítines que celebre la Izquierda. ¿Sabe usted algo?»

— Los sindicalistas son apolíticos, pero es evidente que ha de molestarles, más que ningún otro partido, uno de izquierda, que racionalmente, en algo invade su propia ideología. Y si hubiese otro más de izquierda que el nuestro, éste sería el que tendrían por enemigo. Pero, en fin, nosotros nos mantendremos en nuestro puesto y ya veremos lo que pasa.»

El «Buenos Aires».

Los momentos oportunos

También se habla de la reunión de los ugetistas.

«A preguntas de un delegado, los señores Carrillo y Cordero dicen que en la Memoria no se habla de los sucesos de Castilblanco y Arnedo porque no es el momento oportuno.»

¿No era el momento oportuno de hablar, en la Memoria, de los sucesos de Arnedo? Chitón, que estamos gobernando.

Entre periodistas

«Gaziel» es un periodista que escribe en *La Vanguardia*, y del cual el lector nunca sabe lo que quiere. Es el Unamuno de la Prensa.

Ahora escribe en *Ahora*, y en este *Ahora* republicana de última hora ha publicado un artículo tan atolondrado y arbitrario como los de Maurín, que no se para en barras cuando escribe.

He aquí lo que dijo:

«De ahí — prueba también evidente — la actual descomposición del sindicalismo catalán, su división en campos fraticidas, sus decadencias entre las masas obreras y el inaplacable furor de sus elementos más radicales contra los aliados de ayer. Los ataques y los insultos más feroces dirigidos al señor Maciá y a la «Esquerra», ¿sabéis dónde se encuentran? Los hallaréis todos los días en las columnas archisindicalistas de *Solidaridad Obrera*. Es la rabia explosiva del jugador que ha perdido contra el jugador ganancioso, al terminarse la turbia partida.»

Acabamos de leer a un gran periodista, y ya se sabe: para ser un gran periodista en España es preciso no estar enterado del asunto sobre el cual se escribe.

En cuanto a la división de los sindicalistas, Baturrillo, más baturro que Eusebio Blasco, aconseja a «Gaziel» que pregunte a Maciá si sus amigos de la Confederación continúan o no siendo sus amigos.

Lo que pasa es que «Gaziel», como buen periodista, no se entera de nada o no quiere enterarse, que aun es peor, esto es, que aun es más periodista.

Lo gracioso del caso es que otro periodista comenta en *La Tierra* el artículo de «Gaziel» y dice lo siguiente:

«Pero todavía es temprano para vaticinar, señor «Gaziel». Quizá el Destino reserve a todos una gran sorpresa, y ésta pudiera ser muy bien que a última hora los sindicalistas, rectificando lo hecho en las pasadas elecciones, en vez de votar a los políticos se votasen a sí mismos en las personas de unos cuantos camaradas, y, apoderándose de la Generalidad, implantasen el comunismo libertario en Cataluña ante el asombro de los «señores Estévez» de la Lliga Regionalista.»

¡No, hombre! El señor Esteve cuenta con la Guardia civil, con los guardias de asalto, cuenta con los mozos de escuadra y cuenta, además, con un rifle propio, para echar de la Generalidad

LAS LUCHAS POLÍTICAS EN ALEMANIA

Berlín. — Anoche en el barrio de Widding hubo una colisión entre comunistas y nazis. La Policía se vio obligada a dar violenta carga para proteger a los nacionalsocialistas. Se practicaron varias detenciones.

Bochum. — Ochenta comunistas atacaron ayer a un grupo formado por unos cuarenta nacionalsocialistas, entablándose una violenta lucha, de la que resultaron cuatro nazis heridos gravemente con arma blanca.

Hamburgo. — Ha habido violentas colisiones entre nazis y comunistas. Entre los contendientes cambiáronse muchos disparos. Hay doce heridos. Se han practicado numerosas detenciones.

LAS LUCHAS POLÍTICAS EN AMÉRICA

Londres. — Noticias recibidas de Sao Paulo, vía Montevideo, dan cuenta de varios actos de hostilidad por parte de los habitantes hacia el Gobierno y el ejército federal. La Policía logró restablecer el orden.

Habana. — En vísperas de elecciones para setenta representantes y tres senadores, la Policía ha verificado un registro en el barrio de Verado, buscando los hilos de un supuesto complot revolucionario. Han sido detenidos varios individuos. En Matanzas ha resultado un muerto y un herido en un mitin disuelto por la Policía.

a los cándidos comunistas libertarios que quisieran apoderarse de ella por medio de un papeletito.

¡Incautos, no! ¡Tontos, tampoco! ¡Anzuelos, ni medio!

Que no les quiten la ubre

Se va a decretar una ley, si se decreta al fin, que pone fuera de sus casillas a los apóstoles del pueblo, por buen nombre enchufistas. ¡Como que la tal ley les quitará cuatro de cada mil enchufes de que gozan. Ante tal consternación, la minoría socialista acordó:

«También se acordó gestionar el aplazamiento de la discusión de la ley de incompatibilidades hasta que se celebre una reunión de la minoría con los tres ministros del partido para tratar del asunto.»

La cuestión es dar largas a la poda de enchufes.

¿Qué será de los socialistas con novecientos noventa y seis enchufes nada más? ¡El acabóse!

Mentár la soga

Dicen de Roma:

«Se ha reunido la comisión internacional de policía.

Asisten representantes de veintinueve naciones. El subsecretario de la Presidencia les saludó en nombre del Gobierno, poniendo de relieve el vínculo de solidaridad internacional en la lucha contra el crimen.»

Se trata del crimen que quitó la vida a Matteotti.

El deber de los corderos

Se habla del Congreso de la U. G. de T., y al discutirse el tema «Violencia»... Pero, mejor será reproducir:

«Al tratar del tema «Violencia», varios compañeros se ocuparon de los sucesos de Castilblanco y Arnedo, y acusan a la ejecutiva de negligencia.

El señor Cordero rechaza la acusación y añade que la ejecutiva cumplió con su deber.»

Si el deber es comer, muy bien cumplido quedó el deber. Ahora, si el deber es dignidad, quedó en la barriga de Cordero.

BATURRILLO

LOS SIN TRABAJO EN INGLATERRA

Londres. — La jornada de ayer fué pródiga en incidentes serios, particularmente en las últimas horas de la tarde. Se formaron manifestaciones de millares de personas en Nothumberland y en Trafalgar Square, donde la Policía se vio obligada a cargar con violencia, practicando varias detenciones.

Londres. — Numerosos grupos se han estacionado en los alrededores de la Cámara de los Comunes, promoviendo desórdenes. La Policía ha cargado.

Los manifestantes han ascendido por el Whitehall al Cenotafio y Strand, en donde nuevos desórdenes han obligado a la Policía a usar sus matracas.

En el Embarkment los revoltosos han volcado dos autobuses. En la plaza de Trafalgar y Strand han sido arrojadas piedras contra la Policía, y botellas. Han resultado algunos escapes rotos.

La Policía montada en la plaza de Trafalgar ha dado una carga.

La atención de la Policía estaba dirigida a asegurar especialmente el orden en los alrededores de los Comunes.

«Belfast. — A consecuencia de un choque entre la Policía y un gran número de obreros sin trabajo ha habido que lamentar un muerto y varios heridos, de los cuales dos gravemente. Entre ellos figuran tres policías.»

Los verdaderos crímenes sociales

NIÑA QUE MUERE DE HAMBRE EN BRAZOS DE SU MADRE

«Santiago. — El agente de Vigilancia señor Asensio encontró esta mañana en la iglesia de San Benito a una mujer llamada Soledad Domínguez, que tenía en sus brazos el cadáver de un hijo suyo de tres meses. La infeliz mujer se hallaba casi desmayada por el dolor. Manifestó que en la noche anterior fué despedida de la posada del Crucero del Gallo, a causa de habersele muerto el pequeño. La criatura falleció de hambre. En el asunto interviene el juez.»

SUICIDIO DE UN OBRERO SIN TRABAJO

«Sevilla. — Un joven de veintiocho años, José García Danas, estando conversando con su novia en el pasaje de Valbanera, se subió a un mirador y se arrojó al patinillo interior del edificio, destrozándose el cráneo. Fué trasladado al Hospital civil, donde falleció a los diez minutos de haber sido puesto sobre la mesa de operaciones.

Parece que llevaba ocho meses sin trabajo.»

NIÑOS ABANDONADOS A SU SUERTE

«... Los agentes lograron detener horas después a Luis González San Martín, alias «Longines», de nueve años de edad, el cual se confesó autor del hecho que había realizado en compañía de varios amiguitos suyos.

Los agentes continuaron sus investigaciones y detuvieron a varios chiquillos más que componían un grupo que se titulaba «La banda negra», que desde hace más de un año viene cometiendo robos en distintos establecimientos de Madrid.»

«LA REVISTA BLANCA»

Para el número correspondiente al 15 del actual mes, «La Revista Blanca» ha reunido estudios de los más esclarecidos escritores nacionales y extranjeros.

Además, publicará notabilísimas fotografías y reproducciones de algunos artistas de fama universal.

La suscripción por un trimestre a «La Revista Blanca» sólo importa tres pesetas.

MI VIDA

Comunicamos a nuestros amigos, lectores y compañeros que habiéndose agotado el primer tomo de *Mi Vida* escrito por nuestro compañero Federico Urales y estando a punto de agotarse los dos restantes tomos, pronto haremos una segunda edición de la obra completa.

Un hombre inculto es víctima propicia de todos los prejuicios y de todas las explotaciones.

INFORMACION SINDICAL

El obrero debe buscar en el libro el alimento del espíritu y en el Sindicato el calor de la fraternidad.

Desde Elda (Alicante)

NO HAY TAL «CRISIS» SINDICAL

Mienten quienes dicen que la C. N. T. está en crisis; es incierta la creencia que se tiene por parte de algunos elementos sindicales acerca de las pretendidas luchas intestinas que hay en el organismo, que al decir de tales debilitan su marcha. La C. N. T. nunca se debilitó a sí misma ni claudicó ante ningún ataque enemigo. La central sindical se encuentra hoy, precisamente, más fuerte que nunca, más unificada moral y numéricamente. Y quien dijere lo contrario, es un ignorante o un tuno.

Se habla con harta frecuencia de «reformismo» y «extremismo»; dos corrientes que, al decir de muchos, destrozan el seno del organismo sindical. ¿Qué es reformismo? ¿Qué es extremismo? Para mi concepto, palabras huecas, faltas de positivismo. Esto son adjetivos incongruentes. La C. N. T., ni tiene reformistas ni tiene extremistas; sus Estatutos no admiten ni reformismos ni extremismos, y de ser lo contrario, dejarían de ser Estatutos confederales.

Lo más digno sería decir, por parte de los elementos que andan empeñados en este asunto, que se quiere hacer política dentro de la C. N. T., y no como dicen, que se la quiere hacer «moderada», que son dos cosas muy diferentes. «Moderado», en nuestro diccionario, quiere decir político, y en la C. N. T. no caben los políticos. ¿Cómo, pues, han de haber los «moderados»?

En el seno de la Confederación no puede haber reformas de principios, y si algún día las hubiera, dejaría de ser organismo político.

Los llamados elementos «reformistas» no son reformistas, son políticos. ¿Qué tienen que ver los políticos con la C. N. T.? Los anarquistas son el espíritu de la central sindical. ¿Qué tienen que ver éstos con los «extremistas»?

La Confederación Nacional del Trabajo no está en crisis, no hay en ella luchas intestinas. Quienes están en verdadera crisis son los políticos, que con el nombre de reformistas hay introducidos en la misma. Ahora sólo hace falta que oficialmente sean arrojados del organismo (moralmente ya lo están). Si así se hace no se repetirá por más tiempo el hecho del Gethsemani.

Un traidor es más temible que cien enemigos. Combatamos a todos los enemigos de la Confederación Nacional del Trabajo. No consintamos que los principios sindicales de la misma sean vulnerados; moralicemos, dignifiquemos al organismo, y antes que verlo vendido o claudicado es mejor verle muerto (aunque esto último es imposible). «Vale más honra sin barco, que barco sin honra.» Que sea este nuestro lema, camaradas, y el triunfo no se hará esperar.

FÉLIX LÁZARO

Desde Nulles (Tarragona)

Queridos camaradas de EL LUCHADOR y de Nulles: Salud y libertad.

Debido a que este periódico necesita espacio para otros menesteres, voy a ser breve.

He comprendido que entre vosotros, amigos de Nulles, hay buena fe, pero que desgraciadamente hay también quien, como en todos los sitios y lugares, se preocupa siempre de esquilmar esa buena fe, por lo que debo recomendaros que seáis escrupulosos y que no dejéis en momento alguno de velar por vuestra causa, o sea la de la libertad, igualdad y fraternidad universales.

Por otra parte, camaradas, estoy convencido de que vuestra doctrina comunista estatal es completamente ineficaz. Esa doctrina representa fatalmente el Poder, que siempre ha de ser cruel para la clase trabajadora.

No esperéis ver el error después de ver consumado el hecho, pues en ese caso seríais responsables.

Tengo mis razones para decirlo cuanto digo. Vosotros, comunistas, no habéis podido nunca refutar las tácticas de la C. N. T., la causa del comunismo libertario con argumentaciones que pudieran dar a entender que no estaba al defenderlas en lo cierto.

Así que, amigos míos, vosotros que sabéis cuán fundadamente están defendidas dichas tácticas y la causa del comunismo libertario, debéis comprender vuestro error al no dudar de vuestras doctrinas comunistas estatales.

Yo sostengo que vivis en ese error. Y me hago responsable de mis palabras. ¿Seguiréis acatando a quien os inspira, sin analizar? ¿Seguiréis demostrando que estáis fanatizados?

Con los hechos me contestaréis y ojalá sepáis comprender claramente de qué lado está la verdad.

VIRGILI

Desde Camarasa (Lérida)

¿QUÉ SERÁ EL ESTATUTO CATALÁN?

Aunque no soy pesimista ni adivino, me tomo la libertad de dar mi opinión referente a «nuestro» flamante Estatuto.

Cataluña, bajo un gobierno independiente del central (si es que lo sea), no será a mi punto de vista ningún apoyo para la clase proletaria anhelante de su emancipación.

Ni Maciá, ni Companys, ni Ventura Gassol, serán capaces de resolver el problema del ham-

bre que impera en todo país con gobierno, sea éste de la clase y el color que quiera.

Tenemos razón sobrada de dudar de cualquier clase de gobierno, por muy bonito que lo pinten. Tenemos razón de maldecir toda política por muy izquierdista que sea.

No. El Estatuto no puede resolver el problema del hambre. El gobierno catalán se codeará con la burguesía como todos los gobiernos, y la burguesía engendrará el paro forzoso.

Como cualquier gobierno vulgar, el catalán tiene la misión de perseguir las ideas libertarias, pan espiritual del explotado, pues su seguridad, su orden que es nuestro desorden, lo hacen necesario.

Seguirá amordazando nuestra prensa, seguirá ametrallando obreros, para limpiar a Cataluña de «indeseables».

Pero que no olviden los «nuevos amos», que a pesar de secuestros, cadenas y mordazas, el espíritu libertario seguirá en Cataluña, seguirá en el resto de España, y seguirá al otro lado de las fronteras, a pesar de todas las tiranías y persecuciones, esperando en pie y serenos la Revolución Social, aurora de nuestra emancipación.

JUAN OLIVES

Desde Bellver de Cinca (Huesca)

Compañeros de EL LUCHADOR:

El día 30 del mes último, en la finca denominada «Valonga», del término de este pueblo, ocurrieron unos hechos que queremos relatar, y en los cuales intervino la Guardia civil, acompañada de la ignorancia y de la maldad de la burguesía.

En esta finca de Valonga despidieron a dos camaradas sin causa justificada, fundada en que hablaban con claridad siempre y pertenecían a la C. N. T.

Ante ese despidio injusto, protestamos 50 compañeros, dispuestos a ir a la huelga, cosa a la que no se llegó, pues al ver que estábamos decididos, intervinieron unos terceros y pudo solucionarse sin que el intento de la burguesía pudiera tener lugar.

Ya sabéis que aquí tenemos clausurado el Sindicato, y por esto esas gentes nos preparan celadas para ver si nos rinden, pero nuestro temple es fuerte y todos los golpes que contra nosotros se intenten nada han de poder.

Os desea salud y anarquía,

UN OBRERO

Desde Écija (Sevilla)

A TODOS LOS AMANTES DE LA CULTURA

Próximo a fundar en esta un Ateneo Cultural Libertario, que tienda a propagar la Cultura que tanto hace falta en nuestros días y que lleve las aspiraciones de nuestros tiempos, pedimos la ayuda de todos los Ateneos Libertarios, Centros Culturales y grupos afines, para que nos manden libros u otros materiales propios para tal fin.

Al mismo tiempo, deseamos mantener relación con todos éstos a fin de obtener un cambio de impresiones recíproco.

Para envíos y correspondencias dirigirse a Biblioteca Cultura Obrera, María Guerrero, número 3, Écija (Sevilla).

Nota.—Se desea la reproducción en toda la prensa libertaria.

Desde Aznalcóllar (Sevilla)

RESPECTO Y MORALIDAD

Estas son las dos cosas fundamentales que hay que crear dentro de nuestros sindicatos; pues yo entiendo que toda organización que no tenga sentada su base en estos dos factores tiene los mismos defectos de aquellos otros organismos que sus componentes no tienen otra misión que obedecer ciegamente a sus dirigentes, sirviéndoles de fuerza para poderse sostener en un plano superior que los eleve a la categoría de alcaldes o diputados, y vivir a costa de sus inocentes víctimas.

Pero nosotros, que tenemos un concepto más elevado de nuestra misión en la vida y un deber como confederados, no podemos ni debemos consentir que nuestros sindicatos sirvan de trincheras a tantos desaprensivos, que, no reparando en medios para conseguir sus infames propósitos, llegan a colocarnos delante de nuestros enemigos como incapacitados para imponer respeto y realizar nuestra obra moralizadora.

Vale más calidad que cantidad; porque, ¿de qué sirve que en un sindicato haya mil afiliados si cuando llega el momento de manifestarse no se puede contar con esa fuerza para sostener la lucha y poder obtener el triunfo apetecido? ¿No es mejor y más práctico que en vez de mil haya ciento y que éstos sean hombres que con un concepto elevado de las cosas, afrontando todas las consecuencias, sepan imponer la razón sobre todas las cosas? ¿Que quiénes son los llamados a hacer esta obra depuradora? Pues somos los hombres que, por encima de todo interés particular, sobreponemos la moralidad en todos los actos, y éstos somos los anarquistas, las víctimas de todos los gobiernos, las víctimas del capital, las víctimas de los castrados, que considerándose impotentes para la lucha

buscan justificación para sus actos, profanando nuestros ideales y calumniando a los hombres que los representan, y esto no debe ni puede continuar y hay que empezar porque los cargos de mayor responsabilidad dentro de los sindicatos sean representados por hombres idealistas, no importa que tengan mayor o menor grado de cultura; sólo que propagando con el ejemplo y norma de conducta sepan imponer la moral porque así nos lo exigen nuestros Estatutos, y sólo así tendremos una organización fuerte y vigorosa que dé al traste con tanta basura social como hoy campa por su respeto.

FRANCISCO GUIRAO

Una aclaración necesaria

Compuesta ya la información que con el título de «Las luchas que EL LUCHADOR libra en Galicia» ve la luz en otra parte de este mismo número, recibimos una carta de nuestro corresponsal en Vigo, camarada Fernando Salgado, de la que reproducimos los siguientes párrafos, precisos para que las cosas queden en el lugar que les corresponde:

«Vigo, 31 octubre 1932.

A los compañeros de EL LUCHADOR: Salud. Estimados camaradas: Habiendo leído en el número 81 de EL LUCHADOR vuestro suelto titulado «Para los militantes anarquistas y la organización confederal», tengo que hacer unas necesarias aclaraciones.

Debido a causas de enfermedad y malestar en mi casa, hace algunas semanas que me veo un tanto aislado de la actividad sindical; otro compañero venía encargándose de la venta de EL LUCHADOR; éste me informó de lo que os decía en mi carta anterior. Pero al leerse aquí vuestra nota, que causó bastante revuelo, se aclaró todo lo que de cierto había en el asunto, resultando que la Federación Local no tomó acuerdo con respecto a EL LUCHADOR, sino que fué amenaza e imposición del secretario general, que por lo visto quiere erigirse en dictador. Este y algunos otros militantes vienen realizando una activa propaganda en contra de vuestro periódico y de vuestras personas y muchos compañeros les hacen caso, dejando de comprar el periódico; esto es lo que hay de cierto.»

triedad de un acuerdo dictatorial. Resulta,

Nos complacemos en hacer constar, como desea el camarada Salgado, que no es la Federación Local de Vigo, sino su secretario general, el que ha declarado el boicot a EL LUCHADOR, sirviendo odios personales y políticos. Celebramos que así sea, salvando la responsabilidad colectiva de una organización obrera de la arbitrariedad, que en Galicia no ha declarado el boicot a EL LUCHADOR un Pleno de sindicatos ni sindicato alguno, sino los políticos sindicalistas amigos de Villaverde. Total igual o peor, porque demuestra menos lealtad hacer las cosas calladamente, que haciéndolas públicas.

Correspondencia administrativa de Ediciones de «La Revista Blanca».

Solivella, P. I. Con ésta aviso a T. y L. que tengo para ellos 15 pesetas tuyas. — Concentinana, A. Recibidas 77'50 ptas. — Utiel, H. Idem 51'95. — Manresa, C. Idem 10. — Cervera del Río Alhama, B. Idem 74'20. — Riotinto, N. Idem 5. — Madrid, M. Idem 40. — Avellaneda, R. Idem 100. — Niles-Ohio, De G. Idem 19. Pagado año «Revista» y LUCHADOR. — Villanueva y Geltrú, F. Idem 24'50. — New Britain, M. Idem 1 dólar. — Alora, N. Idem 6. — Robellada, A. Idem 3'50. — Madrid, C. Idem 100. — Puente Vallecas, M. Idem 22'50. — Mazarrón, J. Idem 8'50. — Granada, L. Idem 20. — San Sebastián, R. Idem 19'50. — Málaga, D. Idem 12'75. — Antequera, D. Idem 10. — Linares, T. Idem 19. — Logroño, A. Idem 2. — Jaca, L. Idem 8. — Huesca, G. Idem 3. — Alcira, M. Idem 18'50. — Osuna, C. Idem 3'50. — St. Drezeri, M. Idem 10. — Drancy, C. Idem 50. Moratalla, F. Idem 3'50. — Almuséfar, S. Idem 4. — Granada, R. Idem 10. — Moratalla, F. Idem 3'50. — Valladolid, T. Idem 60'65. — Tarrasa, P. Idem 20. — Puertollano, G. Idem 9. — Valverde del Camino, C. Idem 13'50. — Játiva, M. Idem 100. — Gironella, G. Idem 64'35. — Beasain, G. Idem 1'80. — Pasajes, E. Idem 59'50. — García, M. Idem 10. — Pinoso, D. Idem 5. — El Bosque, A. Idem 6'25. — Cabra, D. Idem 8. — Arcos de la Frontera, J. Idem 23'50. — Mieres, V. Idem 38'15. — Vitoria, P. Idem 66. — Alora, C. Idem 2'50. — Fuente Cantos, R. Idem 25'05. — Alcalá de los Gazules, D. Idem 7. — A. Idem 3. — Ceuta, M. Idem 26. — Isla Cristina, C. Idem 8'50. — Roquejada, M. Idem 6'75. — White Plains, C. E. S. Idem 51'77. — Bñanes, S. C. Idem 36'50. — T. Idem 4'40. — Pedralva, C. Idem 60. — Sueca, H. Idem 24. — Manises, S. Idem 6. —

Valdepeñas, S. Idem 6. — Priego de Córdoba, J. Idem 9'50. — Soria, A. Idem 40. — Mérida, M. Idem 50. — Cabra, R. Idem 10. — Dos Hermanas, E. Idem 9. — Palma de Mallorca, T. Idem 53'50. — Seo de Urgell, G. Idem 6. — Villajoyosa, S. Idem 11. — La Masó, M. Idem 17'40. Pagado semestre de J. M.; J. V.; S. V.; J. M., y J. V.

Isla Cristina, C. Idem 15. — Alforja, F. Idem 13'50. — Zaragoza, C. Idem 9'50. — Plasencia, P. Idem 40. — Venta Baños, De la Fuente. Idem 15. — Cañada del Rosal, D. Idem 10. — Bilbao, R. Idem 12'40. — Setemil, R. Idem 10. — El Rubio, G. Idem 10. — Alosaina, M. Idem 15. — Periac Minervois, M. Idem 23'58. — Raimses, G. Idem 49. — Port-Bou, M. Idem 9. — La Carlota, P. Idem 19'50. — J. Idem 6. — Zaragoza, B. Idem 9'50. — Jaca, T. Idem 49. — Uldecona, F. Idem 7'50. — Vinaroz, Q. Idem 5'75. — Cuevas, O. Idem 10'50. — White Plains, C. E. S. Idem 33'53. — Carmaux, H. Idem 5. — Catarroja, V. Idem 3 ptas. de libros. — Briones, R. Idem 31'30. — Algeciras, G. Idem 6. — San Jordi, B. Idem 23. — Puertollano, G. Idem 8. — Torrelavega, U. Idem 70. Las otras 80 ptas. se publicaron ya. — Sargunto, M. Idem 3. — Vitoria, A. Idem 17'85. — Calatayud, C. Idem 10. — San Ginés de Vilasar, C. Idem 11. — Quesada, P. Idem 6'30. — Monóvar, C. Idem 15. — Burriana, C. Idem 8. — Mazarrón, J. Idem 12'10. — Pinos Puente, U. Idem 16'50. — Escoznar, B. Idem 4. — Orense, C. Idem 15. — Egea de los Caballeros, A. Idem 25. — Alcalá de Gurra, B. Idem 21. — Valmaseda, A. Idem 30. — Carcassonne, G. Idem 25.

Riotinto, N. Idem 6. — Atalaya, P. Idem 7. — Benavente, Del R. Idem 16'25. — Villarreal, G. Idem 40. — Arenys de Munt, A. Cultural Idem 34'50. — Vitoria, A. Idem 15'60. — Fresneda, C. Idem 9'50. — Porcuna, G. Idem 4. — Ponferrada, R. Idem 15'50. — Granada, S. Idem 22'45. — F. Idem 13'85. — Málaga, C. Idem 73'50. — Villamartin, L. Idem 16'50. — G. Idem 3. — Fuente Salida, D. Idem 3'50. — Fuente Caldelas, M. Idem 11. — La Muedra, I. Idem 26. — Saint Gilles, M. Idem 8'72. — Montreuil, L. Idem 23'04. — Vivero, N. Idem 14'80. — Gijón, M. Idem 100. — La Cema, B. Idem 7. — Aldover, A. Idem 18. — Granada, R. Idem 20. — Loja, M. Idem 22'25. — Rentería, S. Idem 8. — Caudete, L. Idem 8. — Sanlúcar Barrameda, R. Idem 5. — Jerez de la Frontera, R. Idem 25. — Castres, F. Idem 18'86. — Albi, C. Idem 16'50. — Lezignan, P. Idem 50. — Mequinenza, M. Idem 25. — Madrid, S. General. Idem 361'50. — Sallent, R. Idem 25. — Pamplona, I. Idem 21. — Cuevas, A. Idem 3'50. — Pasajes, E. Idem 16'35. — San Sebastián, R. Idem 10. — Peralta de la Salt, Ll. Idem 4. — Alcaraz, C. Cultural. Idem 7'50. — Gimstar, M. Idem 9'90. — Baena, J. Idem 70. — Bujalance, P. Idem 70. — Cañada del Rosal, D. Idem 10. — Valls, M. Idem 84'70. — León, A. Idem 4'10. — Antequera, C. Idem 2'10. — Alora, C. Idem 2'50. — Villaseca de Lacedana, P. Idem 50. — Cabra, R. Idem 11.

Nájera, G. Idem 11'25. — Medina Sidonia, U. Idem 10'75. — Lisboa, Universidade. Idem 6. — Saint-Etienne, G. Idem 30. — Limoges, M. Idem 12. — Granada, J. Idem 5'50. — La Línea, C. Idem 25. — Medina Sidonia, E. Idem 15. — P. Idem 10. — Aracena, G. Idem 16'90. — Atalaya, C. Idem 10'80. — Bañeres, A. Idem 24'70. — Montbrío, F. Idem 7. — Torre del Campo, P. Idem 3'25. — Sueca, Ll. Idem 3'50. — San Sadurni de Noya, Sindicato. Idem 19'50. — Valencia, T. Idem 3'50. — Montellano, C. Idem 19.

Ediciones de folletos de «La Revista Blanca» a 20 céntimos, ejemplar.

La anarquía al alcance de todos, por Federico Urales.

La sociedad futura, por Soledad Gustavo. En tiempo de elecciones, por Malatesta, y El absurdo político, por Paraf-Javal.

Doce pruebas de la inexistencia de Dios, por S. Faure.

La religión y la cuestión social, por Juan Montseny.

La anarquía ante los tribunales, por Pedro Gori.

Entre campesinos, por E. Malatesta. La peste religiosa, por J. Most, y Declaraciones de Etievant.

¿Qué es la anarquía?, por Luis Fabbri. Las bases morales y sociológicas de la anarquía, por Pedro Gori.

La anarquía en el Ateneo de Madrid, por Federico Urales.

Los anarquistas ante sus jueces, por Ravachol, Henry, Angiolillo, Vaillant, Kropotkin y Spies. Los municipios libres, por Federico Urales.

El clero, su origen, sus vicios y sus crímenes, por Joaquín M. Bartrina. Oye, hermano explotado, por Hugo Treni, y Juan Miseria, por Juan Grave.

El espíritu revolucionario, por P. Kropotkin. La medicina y la miseria, por E. Z. Arana.

La mujer, problema del hombre, por Federica Montseny.

El sindicalismo y la anarquía y Política y Sociología, por Soledad Gustavo.



EDUCA, INSTRUYE, CAPACITA
0'50 pesetas

Los Municipios Libres
Hasta las puertas de la anarquía
32 PÁGINAS
20 CÉNTS.

El Luchador

EL CLERO
Su origen, sus vicios
y sus crímenes
32 PÁGINAS
20 CÉNTS.



RECREA, EMOCIONA, CONSUELA
18 céntimos

Más allá de todas las fronteras, los hombres de buena voluntad han de unirse para realizar el supremo ideal de nuestros tiempos: la Anarquía

ESPAÑA EN CONVULSIÓN

Las maravillas de Aracena. Mis últimos días en Ríotinto

El viernes por la mañana, mientras acabábase de contratar el autobús que debía llevarnos a las grutas de Aracena, estaba yo comprometida a pronunciar unas palabras en la colocación del retrato de Lorenzo en el Centro Obrero ugetista.

Hacia ya cuatro días que me iban a la carga por este asunto. Primero solicitaron una conferencia. Veíanse obligados por una mayoría de socios que la pidieron por escrito a la Junta, y a pesar de que una parte de ugetistas decían horrores de mí y de los anarquistas, el reglamento obligaba a la Junta a solicitar el acto. Yo me remití, según mi costumbre, a lo que decidieran los compañeros de la Federación Local de Grupos que disponían de mis destinos en la comarca de Ríotinto. Al principio, ofendidos por incidentes anteriores, negaron en redondo mi concurso. Coronado era el más enérgico en la negativa. Pero tanto nos marearon a ellos y a mí, pidiendo ya sólo que pronunciara unas palabras al descubrirse el retrato de Lorenzo, que el jueves por la noche Coronado me dijo:

— Mira, al fin hemos accedido. Pero no haibles más de 15 ó 20 minutos.

— Palabra. Y reloj en mano.

Mas el zafarrancho interno que la junta quería evitar, consiguiendo que yo hablara en el Centro Obrero, para que luego no les acusaran a ellos los socios — hay muchos compañeros anarquistas que militan allí en la U. G. T., fieles a una consigna común en los lugares donde hay posibilidades de llevar los Sindicatos afectos a la Unión a la C. N. T. — el zafarrancho, repito, se produjo por el otro sector.

El jueves, después de cenar, vino un compañero a decirnos que en el Centro los socios habían llegado a las manos, discutiendo alrededor de si hablaría yo o no hablaría en el local socialista. Los adeptos a san Paulino juraban y perjuran que no hablaría, aunque fuese a costa de arrojarnos a puñetazos a mí y a los compañeros que me acompañasen y a la Junta que se hacía juguete de la maniobra de los anarquistas.

Los ánimos, muy caldeados, prometían una jornada divertida. De buena mañana — estaba yo aún vistiéndome — compareció en casa de Coronado el presidente del Centro, para pedirme que me ciñera en mi charla a una estricta biografía de la vida y de la obra de Lorenzo, para evitar incidentes dolorosos. Le prometí que me limitaría a una biografía estricta, pensando, que en la biografía y en el hecho de estar colocada frente a Lorenzo una fotografía de Pablo Iglesias tenía yo tela bastante para hacer de las mías.

Emprendimos la marcha hacia el Centro, Coronado, González y un grupo de compañeros más. Y al llegar frente al local salieron el presidente y el secretario, pidiendo a González que, por su honor y su caballerosidad y para evitar un día de luto a Nerva, no entrase en el local, que los ánimos estaban muy excitados y que temían ocurriese algún incidente doloroso.

Yo no sabía si enfadarme o si reír. El local estaba de bote en bote y yo luchaba entre la idea de negarme a dar la charla, si no venían

conmigo mis compañeros, y el pensamiento de que creyeran que tenía miedo de arrostrar un peligro, no importaba el que fuese. Al fin González y los camaradas que no eran socios, aparte de de la comisión, decidieron quedarse fuera, puede calcularse con qué ánimos, y yo entré en el Centro.

No sé por qué, tenía unas ganas locas de reír. Antes del descubrimiento del retrato, seguramente pensando en el efecto sedante y dulcificador de la música sobre las fieras, un notable compositor nervense tocó una sinfonía de Beethoven. Yo estaba sentada cerca de una de las ventanas que daban a la calle y veía desde ella el grupo de camaradas desterrados, mezclados con el público que no cabía en el local. Veía el rostro alegre de Arriero — ahora preso en la cárcel de Huelva, bravo y simpático muchacho — y me entraban unos deseos locos de reír. Torcía la boca y volvía la cara afuera, riendo Arriero más al verme y contemplando los esfuerzos que hacía por contenerme, teniendo conciencia de lo extemporáneo de aquella risa.

Al fin acabó la sinfonía y di la charla, hábil y certera, diciendo de Lorenzo lo que tenía que decir y estableciendo un parangón entre él e Iglesias, del que salió muy mal librado el segundo. Hablé 20 minutos justos y no pasó nada, acabando con una afirmación de anarquismo y una salva de aplausos.

El Presidente, al fin fuera de apuros, se desahizo en excusas cerca de González, el barbero de Nerva, hacia quien sienten los socialistas odio mortal, y nosotros emprendimos la marcha hacia Aracena. Debíamos comer en Alájar, cerca del antiguo refugio de montaña del famoso Arias Montano y de una fuente también célebre y propensa a los chistes: Dicese que el hombre que bebe de esa agua milagrosa, cambia sospechosamente de aficiones de sexo.

El viaje y la comida fueron deliciosos. Contemplé la inmensidad de posesiones de la familia Sánchez Dalp, poseedora de la mitad de la provincia de Huelva, y me di cuenta una vez más de lo que es el problema agrario en Andalucía, sólo solucionado por medio de una revolución social inminente y que rebasa de arriba abajo todos los cimientos de la sociedad burguesa.

Estábamos lejos del infierno de las minas. El aire era puro, oxigenado por los grandes bosques, y el auto, repleto de camaradas, recorría velozmente valles y pueblos y montes.

¿Cómo hablar, en una breve crónica, de lo que es la maravilla natural de las Grutas de Aracena, prodigio de la mano del hombre no podrá superar jamás! Sugiere aquello el cuadro maravilloso de la fantástica noche de Walpurgis,

del drama goethiano; el agua, por obra y gracia de los siglos, despliega allí tales fantasmagorías, un esplendor poético tan extraordinario, que sólo la exuberancia lírica de un Víctor Hugo podría describir estas entrañas vivas, preñadas de arte y de muda existencia ciclópica.

Las estalactitas y las estalagmitas, descendiendo y ascendiendo, jugando con la luz y con los lagos que yacen en el fondo de las grutas, realizan lo más fantástico y lo más extraño. Cada enorme paraje de estas grutas, que necesitan dos horas para ser recorridas, lleva un nombre: La sala de los Desnudos; la de los Banquetes; la del Dante; la de la cristalería de Dios; la de los Mantones de Manila; la de las Pielas; la de la Esmeralda; el baño de la Sultana — Joh, algo supremo, en el que el agua acaba de completar, líquida, la maravilla de las estalactitas, formando un baño de ensueño! — Es imposible recordarlo todo, hallar palabras para describirlo todo.

Recorriamos abrumados, estupefactos, como embrujados, esta gruta maravillosa. No he visto las cuevas del Drac, en Mallorca. Supongo que son tan bellas como éstas, pero más no pueden serlo. Aracena está lejos, poco hollada por los turistas, descubierta no hace mucho y arreglada por el capricho de un aristócrata que dedica a su embellecimiento todo lo que se gana en la exhibición pública.

El agua, al congelarse, adopta las más extraordinarias, las más caprichosas figuras. Forma verdaderos bustos humanos, con los atributos de cada sexo perfilados de manera alucinante. La llamada Sala de Dante tiene en su fondo un bloque, que evoca de manera prodigiosa la alta silueta de Dante, inclinado hacia el Averno, que Virgilio le muestra. Hay otra que sugiere la imagen formidable de un león, avanzando hacia el que entra, de tal forma que, si estamos distraídos, tenemos un sobresalto.

Todos los colores matizan el blanco deslumbrante de las estalactitas, desde el rosa tierno, color de carne, hasta lo glauco del agua esmeraldina que duerme en el fondo de las grutas. Me decían los camaradas mineros que algo tan bello como esto es la contramina, la entraña honda de la tierra, a la que ellos bajan cada día. Pero allí falta esta fantasmagoría de la luz, que juega aquí con los colores y que puebla de imágenes poéticas estas cavernas de maravilla. Hay allí los elementos trágicos que dan a la contramina su contorno de Averno. Este baño de la Sultana, muelle y dulce, con esta mole blanca y rosa que evoca el cuerpo desnudo de una mujer saliendo del agua; estos puñados irrisados de flores de roca; rosas diminutas, jazmines pétreos; hojitas fabricadas por el agua que se hiela, ¿dónde hallarlos?

Salimos del fondo fresco y sombrío de las rocas, conmovidos y deslumbrados por la luz solar que no holla estas entrañas de la tierra:

— ¡Qué maravilla, una noche vivida aquí abajo; una noche de tormenta, oyendo mugir al trueno arriba, sintiendo estremecerse la tierra, avivarse la inmovilidad de estas rocas marmóreas, poblarse de imágenes la negrura y de rumores el imponente silencio! ¡La noche de Walpurgis, aquí vivida, en el seno inviolado de esta tierra, desafiando las supersticiones que han defendido, durante tantos años, a estas cavernas como defendieron las del Harz en Alemania, hasta que un rudo campesino, Baumann, osó penetrar en ellas y explicar al mundo su prodigio! Goethe las visitó y de ellas hizo el marco de su noche famosa, la noche decisiva en la más eterna de sus obras: aquella en que el Hombre vende su alma al Diablo, para adquirir la Juventud y conquistar con ella a la Mujer, símbolo del genio de la Especie y de la desesperada ansia de inasible eternidad del ser humano.

Marcho ya de Nerva. El viernes por la noche hablé en el Ateneo Popular y el sábado dimos dos actos más, en Zalamea y en Salvachea. El domingo debía celebrarse el mitin de clausura, que no autorizó el gobernador de Huelva por un desgraciado incidente que sobrevino y del que no quiero hablar porque dos compañeros están entre rejas, víctimas de él. El lunes di una conferencia en Valverde del Camino y el martes por la mañana salí de Nerva para Sevilla otra vez.

¿Con qué emoción me despedí de Coronado, ya en la cama, de la que no había de levantarse más, sintiendo que no le volvería a ver; de su compañera, también enferma; de todos los buenos amigos y amigas hallados en aquella comarca! Al pasar, a media noche, por Salvachea, de regreso de Valverde del Camino, esperaban el auto en medio de la carretera el grupo de compañeros y compañeras entusiastas de la localidad. Sus saludos conmovidos, su emoción se comunicaba a mí y hubiera querido encontrar palabras para expresarles mi reconocimiento, el afecto sembrado en mí, el buen recuerdo que de ellos me llevé y que perduraré. Salí de Nerva, despedida por todos, segura de haber hecho una buena labor, contenta de ella, del cariño demostrado y de las posibilidades revolucionarias, de la obra ya hecha en las conciencias, viva y espléndida en el pueblo, que cree en nosotros, que tiene puesta en el comunismo libertario su voluntad de realización inmediata y su sueño de justicia y de libertad muy próximas.

¡No os digo tampoco adiós, oh, no, bravos camaradas, buenas compañeras! Os digo también: ¡Hasta la vista! Y que podamos vernos pronto y realizado ya lo que es el anhelo de vosotros y de vuestros hermanos de Cataluña, de España entera: la Revolución igualadora, la sociedad anarquista, por la que todos luchamos y por cuyo advenimiento damos lo que valemos y lo que podemos.

FEDERICA MONTSENY

—Huélgame decirle, señor hidalgo, si es que consejos no ha de menester, que aquí, en la Corte, los canes son atados con cadenas de hierro, que no de longaniza, y si es cierto que algún doblón suele perderse a un cristiano, no uno, sino muchos de éstos, lánzense en su busca y conviértense en enemigos antes de encontrarle.

«Dígole la anterior jaculatoria, llevado del mucho cariño que túvele a su señor padre (q. e. p. d.) y para que su merced, su hijo, sepa que en la Corte no es oro todo lo que reluce, que oropel y talco hay más que oro, y si engañabobos le llaman a lo dase a valer sin valer nada, tenga también en cuenta que hay mucho que nada vale y puede con audacia y tesón llegar a prianza que pueda valer mucho.

Esto y otras cosas que verá el lector decíale a un hidalguelo de provincias, que digo de provincias, de una aldea que muerto quien dióle vida, más ayuno de conocimientos que de ambiciones, tomó su estoque, dobló su capa sobre el brazo para evitar estorbo, y reparando en sus botas por si no resistieran el viaje, tomó boleto de única clase para el coche de San Francisco, que diz es el más económico, pero no el menos molesto, y un pie tras otro, picando de ropista aquí, de copigorrón más allá y de matasiete o gracioso acullá, entró en la Corte por la Puerta de Guadalupe, con lo que pronto dió de nari-

Mentidero de Madrid

ces en la Plaza Mayor, mercado entonces, cerca del Mentidero, donde vendíanse desde la berza más lozana y sabrosa traída de las huertas de Fuencarral o Vicálvaro, hasta la merced más valiosa para un desocupado que tuviera el espinazo curvo o con muelles, que diz es como deben tenerlos todos los que para lacayos o validos se empleen.

—Tres servicios preséntole como infalibles para medrar, aunque de decoro anden tan sueltos como perra en celo sin cadena ni collar, y si bien la granjería suele ser buena para aceptada, tenga por presente y nunca de fiado, que en genuflexiones, agachamientos y quemado de incienso en honor de los privados y grandes de fortuna, que no de condición ni de moral, háñsele de ir toda una vida, que nada es así, si seguido marcha hacia su final, mucho y pesado si en el caminar pónese agobio, mal de conciencia, injusticias y servicios que desfavores puedan causar a los más, como tropezones que duelen en el escuderial mandato.

Llámanse los primeros de los servicios a no recomendar:

Plumíferos, que no plumípedos, que a deshonra los segundos tomaran, si confu-

sión hubiera entre ellos, animales de pluma y los otros, animales con pluma, que ponen al servicio de quien paga, toda su condición, mucha y mala, de serviles, adulando, calumniando, injuriando, mintiendo, ya lanzando incienso ya diatribas, según sea la soldada y beneficio, que para menesteres de estos el estómago solo es el que llama y el espinazo el que más trabaja.

El segundo, que para hacerlo holgado necesitan condiciones no comunes, llámase Rodrigo de Reyes, que lleva aparejado ribetes de alcahuete y de lacayo, según vengan dadas, que puesto en servicio lo mismo es el sirviente para un fregado que para un barrido, y si a privado de su amo llega, entonces el peligro agranda, por aquello que de servidor trocar en valido, y en privado darle derechos de gobierno, es como hacer cuña de la misma madera y nombrar la cuerda en casa del ahorcado.

El tercero, no sé si más abyecto por obrarse en claras, o si por méritos de solapados y astutos, más abyecto, llámase corchetes de la Corte y Crimen y aun los villanos con su buen acierto, gracejo y zumba diéronles en llamarles «perros»,

«goses», que en catalán es lo mismo, y que en su condición de bellacos, bazofia de mancebía, que más amigos de los naipes y el holgar que de los libros y el trabajo, dedicáanse a perseguidores de hombres que por su espíritu, sus principios y sus prédicas por la libertad, la justicia y el amor al prójimo, valedores son del atropellado y rebeldes a todo lo injusto.

Fino aquí, lo que sin proponerme de decirle, dije, y su merced, señor hidalgo, sea dispensador de esta mi jaculatoria, que no por catilinaria quisiera fuera tomada, y doyle mis parabienes por su llegada a la capital de las Españas, donde, como dijo el vate que como a ingenio tengo en todo el orbe:

Si vas a la Corte, mozo, y servir quieres a «grandes», mira lo que haces antes, que después ya no hay retozo. Entre putas con «grandeza» y maricas con fijativo, siempre has de tener motivo para putear con lindeza. Tu espina dorsal en arco convertida, tu cintura quebrada a la medida de tanto adular a la mentira. Y no es dable servir a amos que luego, como un mortal cualquiera entre gusanos, su cabeza será convertida en calavera. UN GATO DE LA VILLA SIN CORTE